

# LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

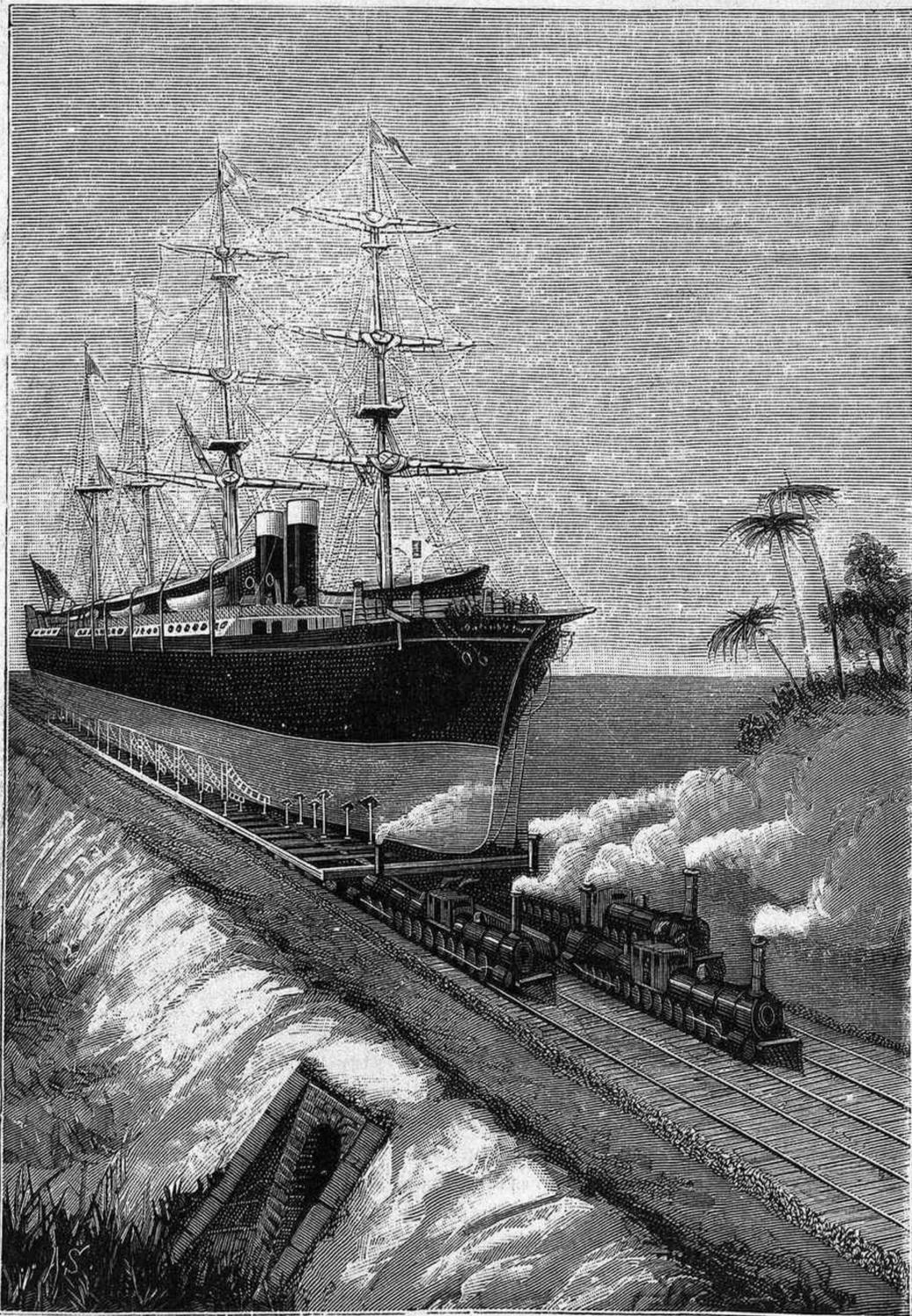
ADMINISTRACIÓN: CLAUDIO COELLO, 22

FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos.

AÑO XVII.—NÚM. 18

26 de Junio de 1896.



LA COMUNICACIÓN ENTRE LOS DOS MARES.— Proyecto de ferrocarril interoceánico á través del istmo de Tehuantepec.

## SUMARIO

**GRABADOS:** La comunicación entre los dos mares: Proyecto de ferrocarril interoceánico á través del istmo de Tehuantepec.—Isla de Cuba: El teniente coronel de la Guardia civil D. Rafael Rivera, primer jefe de la Comandancia de Vuelta Abajo (Pinar del Río).—Habana: Teatro de la Caridad.—Isla de Cuba: Casa-vivienda del cafetal San José, en Pinar del Río.—Isla de Cuba: Puente y río de San Antonio de los Baños, en Pinar del Río.—La expedición angloegipcia á Dongola: Croquis del canal de Suez.—El minué (cuadro de Vateau).—En la costa.—Una fiesta íntima (cuadro de Alma Tadem).

**TEXTO:** Crónica general, por *Fermin Carnicero*.—Los grabados.—Teoría del derecho, por D. Ubaldo Romero Quiñones.—El alma en los ojos, por doña Soledad Martín y Ortiz de la Tabla.—En mi prisión, por D. Anselmo Roig.—Crónica de la guerra, por *Juan de España*.—Crónica de actualidad, por D. José de Siles.—La puerta del cielo, por D. Valero Izquierdo.—Colaboración científica, por D. J. Cascales y Muñoz.—Epigramas, por D. Carlos Cano.—Pedro Adán, por D. Daniel Collado.—Teatros, por *Alfonso Bussi*.—¿Qué pobreza!, por D. Luis Bonafós.—Variedades, por *Cosmos*.—Bibliografía, por D. E. G.—Pensamientos, por *El Domine Lucas*.—Notas bibliográficas.—Anuncios.

## CRÓNICA GENERAL

La escuadra norteamericana se encontrará á estas fechas practicando maniobras en aguas de La Florida, aquella antigua posesión española, sitio conveniente en extremo para tal objeto; como que La Florida sólo se halla separada de Cuba por el canal de Bahama, y de las costas de la una á las de la otra se hace la travesía en muy pocas horas.

Mientras tanto, continúa en la Habana el representante del Gobierno yankee, general Lee, disfrutando de la generosa y cortés hospitalidad española, lo que no le impide emitir informes favorables, según se asegura, á la causa de la insurrección. Posible es. Protección encontraron entre nosotros, allá en pasados tiempos, los *Siete Niños de Écija*, Jaime el *Barbudo* y José María, y nos teníamos por civilizados.

¿Qué de extraño tiene, pues, que la encuentren en una nación que también se llama civilizada los incendiarios de la manigua, agentes interesados de la *Sugar Refining Company*?

El mal viene de antiguo. Con gran elocuencia, sin ser de nuestros primeros oradores, lo ha demostrado en el Senado el Sr. Comas al discutirse la contestación al mensaje regio. Los tratados vigentes con los Estados Unidos, antes parecen redactados por enemigos de España que por ministros españoles. El Sr. Comas pregunta si en las actuales circunstancias han de continuar rigiendo.

Todo hace presumir que sí; y que si la guerra actual llega á dominarse—empresa larga y difícil cual ninguna, ciertamente—, ha de ser por el esfuerzo y constancia de nuestros soldados.

No me aventuraré á asegurar que tal suceda. La guerra de Cuba no se parece á ninguna otra, y necesario sería que la acción política, tan ineficaz hasta ahora, acompañase á la acción militar.

Ni la preocupación constante por lo que en Cuba sucede, ni las dificultades financieras que tal situación origina, han sido parte á impedir que las empresas de nuestros caminos de hierro, única riqueza para lo porvenir que á esta nación queda—los ferrocarriles, no las empresas—, pretendan un auxilio del Estado, de tal entidad y transcendencia como es la prórroga de concesión, que significaría á la larga algo así como nuestra completa ruina.

Y no es lo peor que lo pretendan. En el pedir no hay engaño, y cada cual puede pedir lo que se le antoje. Lo malo es que lleven camino de obtenerlo. La circunstancia de presidir la junta general de accionistas el jefe de la oposición liberal, la más numerosa y nutrida de nuestras Cámaras ha dado una fuerza inmensa á las pretensiones de las Compañías.

El asunto, no obstante, de esperar es que sea debidamente estudiado por el Gobierno antes de acceder á pretensiones en gran parte injustificadas y totalmente inoportunas en las críticas circunstancias para el país en que vienen á formularse.

Es la Francia una de nuestras aliadas naturales, como debiera serlo Italia, como debiera serlo Portugal. Quizá con Italia pudiéramos tener algún resentimiento. Sin motivos para él, que ninguno razonable existe, no admitiría Portugal clase alguna de aproximación á España, temiendo verse conquistado; los dedos se le figuran huéspedes.

Pero con Francia, olvidados ya los agravios, que no de Francia, sino del ambicioso Napoleón recibimos, no existe motivo racional que nos separe.

Los franceses, con haber ocupado en lo que va de siglo dos veces la península ibérica, no detentan parte alguna de nuestro territorio patrio; los franceses puede decirse que son nuestros hermanos, y tan parecidos á nosotros, que, como dijo un ilustre estadista, sólo nos diferenciamos en que ellos son unos españoles ricos y nosotros unos franceses pobres.

Dados tales precedentes, el recibimiento entusiasta y magnífico que en la Coruña se ha hecho á los marinos de la vecina República, con haber sido notable, con haber tomado parte en él las autoridades civiles y militares, la aristocracia y el pueblo entero, no ha salido de lo natural y corriente, tratándose de una nación de nuestra misma raza, á la que hoy tantos vínculos de cariño y amistad nos unen.

El Ferrol se prepara, por su parte, á imitar á la Coruña tan luego se presente en sus aguas la escuadra francesa; y probablemente cuando estas líneas se publiquen, arderá ya en fiestas la bella capital de aquel departamento marítimo.

Bien venidos sean á nuestras costas los marinos franceses, y ¡ojalá que la aproximación que entre España y Francia se está verificando constituya un bien para ambas nacionalidades!

Muy afrancesados estamos, no hay para qué negarlo, indudablemente más de lo que conviene, pues dos naciones pueden ser muy amigas sin que ninguna de ellas renuncie á sus costumbres, á su carácter peculiar, á sus condiciones propias y nativas; y nuestra aproximación á Francia consiste precisamente, más que nada, en la pérdida de muchas de las nuestras para tomar las suyas.

Los franceses, en cambio, se han empeñado en aclimatar entre ellos nuestra fiesta nacional, y lo van consiguiendo; pero aun hay allí, quienes, encontrando natural y corriente ver caer á un hombre de una puñada en el boxeo á la inglesa, ó destrozarse dos perros en el espectáculo de la lucha, se conmueven profundamente al contemplar la sangre de un toro herido frente á frente por un hombre.

De aquí los alborotos como el reciente en la plaza de Perpiñán, en que, toreando la cuadrilla de "niños barceloneses", la mayor parte del público reclamó á gritos que se realizase la suerte de

matar á la española. Excusado es decir que las autoridades no lo consintieron, porque allí el toro es considerado como animal doméstico.

De suponer es que en esta clasificación no hayan entrado los toros del Jarama.

También en Francia es donde todo un señor obispo ha sido elegido alcalde de un villorrio insignificante. Tienen fama los hombres de Iglesia de ser buenos administradores, como enemigos naturales del *chanchullo* y de las irregularidades.

¡Bueno fuera que encontrásemos nosotros aun que fuera un simple *dedn* para el Municipio madrileño!

FERMÍN CARNICERO.

## LOS GRABADOS

**La comunicación entre los dos mares: Proyecto de ferrocarril interoceánico á través del istmo de Tehuantepec.**—El siglo que ha visto realizados, entre otros muchos, los gigantescos proyectos de los istmos de Suez y Panamá; el siglo que, caminando, no de sorpresa en sorpresa, porque en materia de inventos y obras gigantes no puede sorprendernos nada, ha asistido á las maravillosas aplicaciones de la electricidad, pudiera también llegar á contemplar la realización de ese proyecto de ferrocarril verdaderamente asombroso.

El espíritu y esfuerzo humanos no encuentran hoy barrera que pueda contenerlos, y cuanto el hombre concibe puede llevarlo á vías de hecho.

La Naturaleza nos ofrece fuerzas de potencia extraordinaria, y el cerebro humano sólo necesita buscar los medios que le faciliten su aplicación.

¿Quién sabe lo que el porvenir y la ciencia nos tienen reservado? El universo, en su movimiento incesante, es una máquina que produce de continuo; y en su constante progresión, eclipsa con el invento su obra de hoy, lo que ayer causaba la admiración de todos.

Como la obra de mañana anulará por completo la obra de hoy.

**Isla de Cuba: El teniente coronel de la Guardia civil D. Rafael Rivera y Ortiz, jefe de la Comandancia de Vuelta Abajo (Pinar del Río).**—El Sr. Rivera y Ortiz es natural de Valencia, donde nació el año de 1849.

El 65 ingresó como cadete en la Academia de Infantería, y desde el 72 hasta la terminación de la guerra carlista tomó parte en numerosos hechos de armas, y por su bizarro comportamiento en todos ellos obtuvo diferentes grados y condecoraciones.

Con el empleo de capitán ingresó en el benemérito instituto de la Guardia civil en 1882.

En dicho año pasó á los tercios de Cuba, y desde aquella fecha ha prestado importantísimos servicios en las Comandancias de la Habana, Santiago, Holguín y Vuelta Abajo.

Entre otros muchos, citaremos el llevado á cabo en Junio de 1895. Habiendo tenido noticia de que el día 11 de dicho mes se había cometido un horrible crimen en la Bodega de San José, término de Cayajabos (Pinar del Río), se trasladó á dicho punto, y á su vista se ofreció un cuadro de horror.

Seis cadáveres yacían tendidos en el suelo, y todos los muebles y efectos de la finca se hallaban en el mayor desorden, pues el móvil del crimen había sido el robo.

Inmediatamente, el Sr. Rivera y Ortiz dictó las órdenes oportunas para la captura de los criminales, verificándolo con tal acierto y actividad, que á las cuarenta y ocho horas caían en poder de las fuerzas de su mando.

Las disposiciones del Sr. Rivera fueron unánimemente elogiadas, recibiendo innumerables felicitaciones por su celo.

El Sr. Rivera y Ortiz ha luchado en distintas ocasiones contra las fuerzas insurrectas durante la campaña actual, poniendo una vez más de manifiesto su pericia reconocida y acreditado valor.

**Habana: Teatro de la Caridad.**—La capital de la isla de Cuba está embellecida por muchos edificios de verdadero mérito é importancia, entre los que sobresale el hermoso y amplio teatro de la Caridad, que fué levantado á expensas de la señora doña María Abreu.

En él han actuado en tiempos más venturosos compañías de no escaso mérito, y la buena sociedad de la Habana llenaba su amplia sala para admirar á los artistas que tomaban parte en la representación de las obras allí ejecutadas.

¡Lástima grande que la fratricida guerra actual prive á los fieles hijos de la Habana de concurrir á tan edificantes é instructivos espectáculos!

**Isla de Cuba: Vista de la casa-vivienda del cafetal San José y del puente y río de San Antonio de los Baños, en la provincia de Pinar del Río.**—Esta hermosa y fértil provincia es una de las que han sufrido mayores daños durante la campaña actual.

Las feroces negradas de Maceo han destruido sus fértiles vegas, en las que se cosechaba el café y tabaco en abundancia, y aquellos terrenos se hallan hoy convertidos en inmensos eriales.

Por suponerlas del agrado de nuestros favorecedores, damos hoy las dos vistas que podrán ver en la página correspondiente, y que dan una exacta idea de lo que era aquel suelo privilegiado antes de ser destruidas sus plantaciones.

La expedición angloegipcia á Dongola: Croquis del canal de Suez.— Mientras las armas españolas luchan en Cuba por la conservación de los gloriosos restos de nuestro poder colonial, los ingleses, so pretexto de ayudar á sus protegidos, los egipcios, y ponerles á cubierto de cualquier audaz golpe de mano, realizan la expedición á Dongola con la intención que, dado su carácter é inclinación es dado suponer.

Inglaterra aspira á que no haya en el orbe entero mares ni tierras en que no ondee su pabellón, y con la constancia, la astucia y la audacia que le son características, prosigue la obra que emprendió hace muchos años, sin que haya obstáculo ni consideración que la detenga en su camino.

¿Cuál será el fin de esa empresa?

No están los tiempos para profecías; pero dado el éxito que hasta ahora van obteniendo, puede afirmarse que Inglaterra conseguirá la realización de sus propósitos, que en definitiva redundarán en perjuicio de Egipto; pues, si Dios ó alguna potencia europea no lo remedian, verá convertida la tutela inglesa en propiedad definitiva.

La importancia innegable de la referida expedición militar nos ha impulsado á publicar un croquis del canal de Suez, que esperamos sea del agrado de nuestros favorecedores.

El *minué* (cuadro de Vateau).— Cuando D. Ramón de la Cruz andaba por el mundo, y para bien del arte escénico y regocijo de la sociedad de aquellos tiempos pintaba con acierto verdaderamente magistral los bailes de candel, en que majas de rompe y rasga y majos de armas tomar ballaban las clásicas y alegres seguidillas, existía, como ahora existe, otra clase social compuesta de damiselas y petimetres, ascendientes de las niñas cursis y los gomosos de la época actual, cuyas costumbres se diferenciaban casi en absoluto de las que caracterizaban á las clases populares.

Sus fiestas y diversiones privadas eran menos expansivas, y en cambio más ceremoniosas ó reglamentadas—si la expresión vale—, aunque no dejaban de ser pintorescas.

En sus bailes no se oía el alegre rasgueo de las guitarras (vihuela se decía entonces), ni los que gustaban de rendir culto á Terpsicore salían frecuentemente por seguidillas, como el personaje de cierta zarzuela.

Entonces el maestro de baile era una especie de artista indiscutible, y las lecciones de *minué* una asignatura casi indispensable en el programa de la educación de las clases media y elevada de aquellos tiempos.

El *minué* era un baile extranjero, por lo que se ve que en aquella época, como en ésta, las clases que se movían en cierta esfera propendían ya, por desgracia, al extranjerismo, tan en boga hoy entre nosotros.

En la costa.— El mar, cuyas suaves ondas y deshechas tempestades han sido, son y serán siempre cantadas con fruición por los poetas, es fuente inagotable de inspiración para todo temperamento verdaderamente artístico.

Nada, en efecto, tan poético como esas sencillas y conmovedoras escenas de la costa en que un lienzo, una barca y unos remos son á veces testigos mudos de las más espantosas tragedias, los actos más heroicos ó los idilios más encantadores.

¿Qué espectáculo podrá superar en hermosura y en sencillez al mismo tiempo, al que proporcionan las frágiles barquillas que parten ó vuelven de la pesca?

Aquella vela que cuanto más se aleja más se poetiza; aquella barca que, con velocidad vertiginosa, surca las aguas cristalinas; aquellos sentidos y lígubres cantos del marino, cuyos ecos llegan á la costa en alas del viento, son otros tantos motivos para que la pluma ó el pincel los eternicen.

¡Qué triste la partida del pescador ó del marino!

¡Qué alegre su vuelta!

Todas las escenas del mar son grandiosas, porque el mar es grande. Tanto, que, cuando las olas enfurecidas sacuden con violencia la nave ó se estrellan con ensordecedor ruido sobre las rocas, de los labios del hombre más despreocupado ó más ateo surge una oración.

Por eso el pescador y el marino dirigen su vista á la sagrada imagen á quien se encomiendan en sus peligros y tribulaciones, encomendándose á su bondad con todo el fervor de sus sencillos corazones.

Una fiesta íntima (cuadro de Alma Tadea).— El nombre del insigne pintor inglés, de cuya mágica paleta han brotado tantos y tan soberbios lienzos, bastaría por sí solo para hacer la apología del lindo grabado que ofrecemos hoy á nuestros lectores.

Las fiestas íntimas á que los griegos se entregaban, sirvieron al artista para trazar una verdadera filigrana, de tan indiscutible mérito como todo lo que ha brotado de su mágico pincel.

## TEORÍA DEL DERECHO

(Conclusión.)

El catolicismo, con sólo la base moral de la noción antropomórfica, satisfizo al orden social hasta que la realidad, amparada por las ciencias exactas y las físico-experimentales, fueron abriendo amplísimos horizontes al derecho y la justicia. Aquella base moral, hija del error antropomórfico que reconocía los dos órdenes moral y material, sujetando el mundo material al dominio del mundo moral, según sujetaba los cuerpos á las

almas, dando lugar á un sistema social completo y perfecto dentro de aquella relatividad de criterio impersonal, donde se realizaban las dos leyes de renovación y de perfección hasta el extremo de producir la reforma religiosa, la crítica y la revolución política después, motivó luego la base moral del error materialista que el triunfo de la democracia fundamentó en la propiedad individual (1).

A la base moral del catolicismo, respondiendo á los dos órdenes, moral y material de su sistema social, sustituyó el liberalismo materialista con la base única de la propiedad; eliminando el orden moral expansivo, enterró al dios antropomórfico en el panteón de nuestro planeta, sujetó las almas á los cuerpos, la conciencia á las pasiones y el derecho al éxito, teniendo por ideal único la conquista de la propiedad real, por medios la fuerza y astucia, por elementos todos los maleantes, más venales y absurdos; que tal es el sistema social presente: anárquico por esencia, corruptor por potencia y en guerra permanente, cruel y mansa entre quienes gozan sin producir, contra quienes producen sin gozar, amparando aquéllos en la política los organismos creados, y éstos en el número y asociación.

Tal es el estado social presente, cubierto con el convencionalismo del desinterés antiguo, para facilitar la obra del mutuo envilecimiento en la lucha por la conquista de la propiedad ajena, para satisfacer únicamente las pasiones carnales por medio de la renta en especie ó cupones; porque la posesión da derechos, justicia, inteligencia, talento, virtudes, aplausos, hombría de bien y buena fama, mientras la carencia de la renta quita todo esto á quienes realmente lo tengan, y todos sus empeños, sus sacrificios todos, sus virtudes, son nulos de toda nulidad para los seres más honrados y virtuosos (2).

Cierto que con una base moral tan absurda como la del materialismo, que confunde la sensibilidad consciente con las secreciones cerebrales, encierra á Dios en el planeta, á la sensibilidad en el cuerpo carnal, llamándole á éste causa, ya propiedad tiene que ser la regla fundamental de su sistema, el orden moral inferior al material y sujeto á éste, según quisiera comprimir el imponderable éter en nuestra impura vital atmósfera.

### XXI

La experimentación histórica de los hechos, según se pueden comprobar, afirman que con una base moral, aun errónea, y con cierta relatividad, se ha podido satisfacer á un orden moral, constituyendo un Estado social más ó menos perfecto.

La diferenciación entre el Estado social católico y el Estado social materialista presente, consiste, ciertamente, en que dentro del primero cupieron y se realizaron las dos leyes de renovación y de perfección, que aparejaban forzosamente la libertad económica indispensable, á saber: el derecho del sér á gozar de todas sus facultades, teniendo la justicia por regla, los derechos de otro por límites, y la ley social por salvaguardia.

Mientras que en el estado social materialista presente no caben las dos leyes de renovación y

(1) De forma sumarisima, para no perjudicar la demostración, apunto de grueso modo los hechos. La exposición, demostración y detalles pueden verse en las obras del sociólogo (más racional), Romero Quiñones, y muy especialmente en su *Filosofía de la caridad*.

(2) Véase pintados á lo vivo los tipos en *La chusma* y *El general Motín*, de Romero Quiñones, quien por describir la realidad y fustigar los vicios tiene la conjura de la Prensa.

perfección, ni existe, por lo tanto, la libertad económica, privilegios de minorías, excluidos los ricos, que tampoco pueden gozar de esa libertad económica por exceso y temor de perder las riquezas, cambiando de situación, según los azares de la suerte y la injusticia ó el dolo de sus semejantes. Verifícase la renovación por la lucha de clases, según mostraremos en la filosofía de los hechos; pasa el rico á ser pobre y el pobre á ser rico; pero todos se hallan deprimidos por la presión de la ley de la renta, y no pueden, por lo tanto, gozar de la libertad económica realizando su libre albedrío, puesto que por la conquista de la propiedad en unos y la conservación en otros, lo tienen embargado.

Así como en las masas productoras, mayorías de especie humana, dentro del Estado social materialista, no pueden apenas mantener en salud el cuerpo, ni capacitarse para su responsabilidad, ni perfeccionarse, sujetas á la onerosa ley del salario, sin otras puertas para entrar en la conquista de la propiedad que las inmorales y deshonestas, y para mayor sarcasmo mantenidas en el liberal convencionalismo, atadas con la libertad civil para ejercer sus facultades, á fin de producir más y que gocen mejor sus amos de las mismas facultades y capacidad de los asalariados, cuya libertad económica semeja en absoluto á la de los presidiarios en los talleres, donde mediante un pequeño estipendio pueden moverse, respirar mejor aire y producir trabajando, para evitar la desesperación y aburrimientos del ocio.

Esta diferenciación entre el estado social católico y el estado social materialista presente, sin regla de moral, ni principio de derecho, ni criterio de acciones, consiste en que la mano muerta del terruño tenía el cuerpo y el alma vivos, sanos y embargados; mientras el ciudadano, el hombre que carece de propiedad, tiene hoy la mano viva para producir y el cuerpo y el alma muertos. El productor bracero y asalariado, como carne y sangre muertas, es inferior en estado de libertad económica al caballo y otros animales domésticos, cuyos amos los cuidan y alimentan; mientras la vida del proletario, expuesta á todos los accidentes de la lucha por el pan material, nunca puede llegar al pan moral, que es incompatible con el asalariado.

Es tan cruel é injusto el perseguir en la lucha social el despojo de los ricos actuales por los pobres, como injusta y cruel es la explotación de los pobres por los ricos, pues ambos sistemas carecen de base moral.

Poco importaría demostrar verdadero un principio absoluto, ley moral, regla de las acciones así colectivas como individuales, si ese principio absoluto, esa ley moral no fuera necesaria y además inevitable.

Esta base moral, deducida con rigorismo lógico de realidad ciertísima, necesita satisfacer á los dos órdenes, moral y material, afirmándolos, á fin de que, garantidas las leyes de renovación y perfección, la libertad económica sea para todos y para cada uno una realidad que reintegre á todo sér humano en su triple función al estado: sano, racional y moral. Porque si esta ley, alma de la regla de moral de las acciones, satisface sólo al orden moral, puede ser eludida en el orden material; y si solamente satisface al orden material, puede ser también eludida por el orden moral; y no siendo, además de necesaria, suficiente, no serán posibles la renovación y la perfección en la especie humana.

UBALDO ROMERO QUIÑONES.

## EL ALMA EN LOS OJOS

I

—¿Qué ves, abuela, en mis ojos  
que al mirarme te estremeces,  
sonríes y me pareces  
olvidar penas y enojos?

—Hallo en el fondo de tus pupilas,  
niña del alma,  
horas tranquilas,  
perfecta calma.  
Dichas tan puras como es el cielo  
de primavera,  
como es la rosa y el arroyuelo  
que ufano corre por la pradera.

II

—¿Qué encuentras, niña, en mis ojos,  
que cada vez que me miras  
con desencanto suspiras?  
¿Te da el contemplarme enojos?

—En tus pupilas, abuela amada,  
hechas jirones  
miro espantada  
tus ilusiones,  
que entre mil sombras vagan inciertas  
en duelo eterno,  
como entregadas, cual hojas muertas,  
a los furios del crudo invierno.

III

Es que en los ojos, triste ó en calma,  
habita el alma;  
y por lo mismo, mientras contenta  
la niña pura  
tranquila ostenta  
los resplandores de su ventura,  
inútilmente la pobre abuela  
quiere ocultar  
la horrible estela  
que el desengaño deja al pasar.

SOLEDAD MARTÍN Y ORTIZ DE LA TABLA  
Llerena (Baja).  
Llerena (Baja).



ISLA DE CUBA.—El teniente coronel de la Guardia civil don Rafael Rivera,  
primer jefe de la Comandancia de Vuelta Abajo (Pinar del Río).

## EN MI PRISIÓN

Duerme tranquila, niña hechicera,  
guarda en tu sueño grata ilusión;  
que yo, velando la noche entera,  
paso en las sombras de mi prisión.

Prisión que nunca dejar anso,  
porque es mi cárcel nido de amor,  
te tengo cerca, dulce bien mío,  
y este consuelo calma el dolor.

¿Nunca escuchaste la tierna queja  
de algún suspiro que á ti llegó?  
¿Ó sólo el hierro de tu alta reja  
mi triste canto mudo escuchó?...  
.....

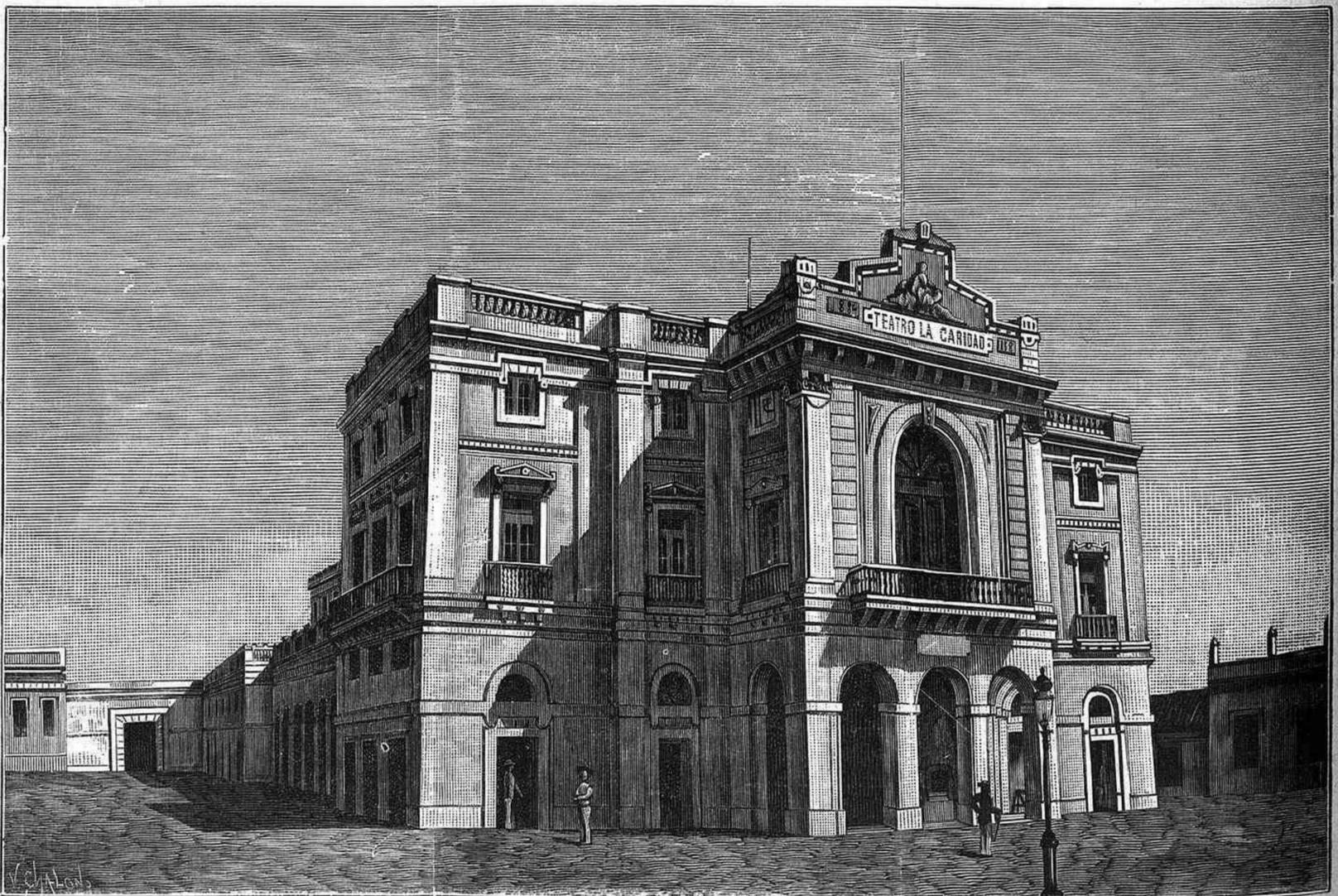
Quando la noche tiende su manto  
y oculta al mundo la obscuridad,  
van mis suspiros, vapor de llanto,  
á suplicarte tengas piedad.

Envuelto en tintas de grana y fuego,  
entre celajes nace la aurora;  
todo respira paz y sosiego;  
sólo el cautivo suspira y llora.

Pero se acerca la luz del día  
y á sus fulgores la noche huyó...  
Adiós, que el mundo canta alegría  
y sólo penas te canto yo.  
.....

Ya no se escuchan quejas ni llanto;  
na, la tu sueño puede turbar...  
La melodía del triste canto  
sólo la noche puede escuchar.

ANSELMO ROIG.



HABANA.—Teatro de la Caridad.



## CONSIDERACIONES GENERALES

**A**UNQUE ni sucesos ni impresiones del momento hagan indispensable examinar la marcha y aspecto de la campaña de Cuba desde el punto de vista internacional, es imposible desconocer que ese punto debe ser examinado con gran preferencia y detención, por las complicaciones ó sorpresas que, en un momento dado, pudieran surgir.

A nadie se le oculta que es, no ya una aspiración, sino una creencia profundamente arraigada entre el pueblo norteamericano, la de que, más ó menos tarde, la isla de Cuba ha de constituir un departamento de aquel Estado.

Esa creencia, esa aspiración, es causa de que los Estados Unidos, sordos á los deberes que imponen las prácticas y tratados internacionales y las leyes de la Humanidad, contemplen, no sólo con indiferencia, sino hasta con regocijo, los atentados que los insurrectos cometen á diario.

Sus brutales procedimientos, no admitidos y mucho menos sancionados por las naciones civilizadas, no han merecido la más leve censura por parte de aquellos mercaderes que, cegados por el sórdido interés, ven en el contrabando de armas, municiones y víveres un comercio perfectamente lícito.

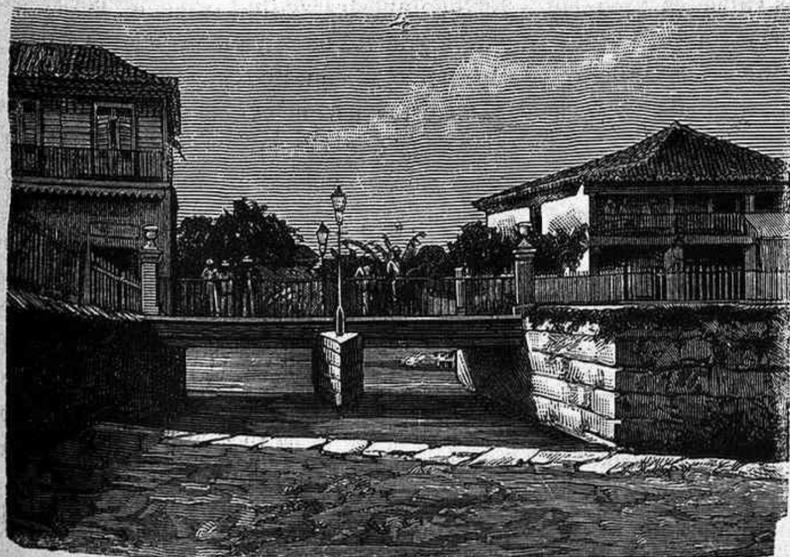
Hasta el día, la actitud del presidente Cleveland es neutral, al menos aparentemente; y aunque esa neutralidad más nos perjudica que nos favorece, ostensiblemente nada hay en ella que merezca censura.

Pero el fin de su misión presidencial se acerca, y ante la posibilidad de que Mac-Kinley le sustituya, cabe preguntar:

La conducta del futuro presidente, ¿se ajustará á la seguida por su antecesor?

Dados sus antecedentes y tendencias, ¿no se recrudecerá más y más la fiebre anexionista?

Ante esas dudas, y en previsión de lo que pueda suceder, nuestro Gobier-

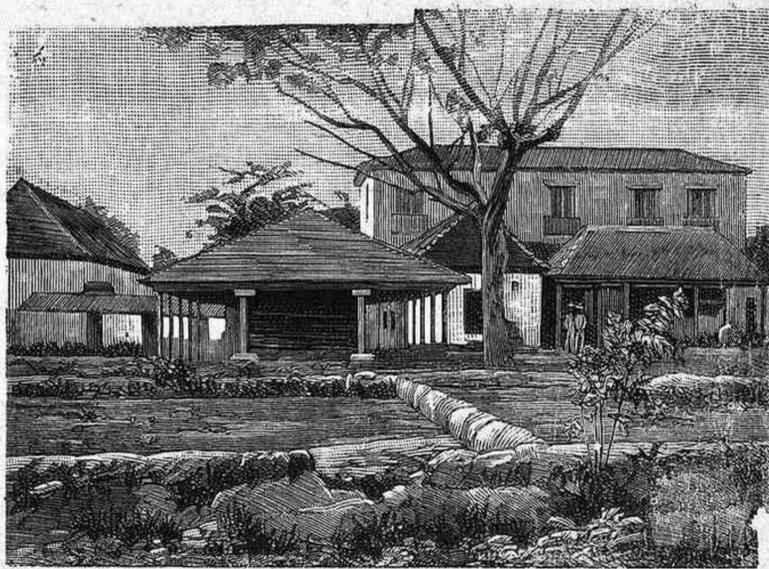


ISLA DE CUBA.—Puente y río de San Antonio de los Baños, en Pinar del Río.

no está obligado á dedicar á tan delicado asunto profunda atención, poniendo en juego todos cuantos medios aconseja el patriotismo para que nada pueda cogernos de sorpresa y desprevenidos por lo tanto.

Cuáles sean esos medios, no necesita el ilustre hombre público que hoy asume las responsabilidades del Poder que nosotros se los señalemos; pero existe uno acerca del cual no dejaremos de exponer nuestra modesta, pero leal opinión.

Por causas que no hemos de analizar ahora, la política internacional se-



ISLA DE CUBA.—Casa-vivienda del cafetal «San José», en Pinar del Río.

guida por todos los partidos españoles ha sido la del aislamiento, sin tener en cuenta que, si bien la seguridad de nuestra Península no hacía necesario ningún pacto ni alianza con otras naciones, la circunstancia de ser España una nación colonial, y que esas colonias se hallan á miles de leguas de la metrópoli, los hacía preciso.

Eso es lo que ahora reconocen todos, y al establecimiento de esa política debe dedicarse con preferencia nuestro Gobierno.

Tal proceder no puede denigrar á España, pues si la confesión de la cobardía constituye una gran vergüenza, el reconocimiento de la pequeñez (dando á esta palabra su verdadera acepción) no puede avergonzar á nadie.

Sentado, pues, que debe y puede concertarse una alianza, precisa señalar quién había de ser nuestro aliado.

Desde que las ingerencias de los Estados Unidos en la cuestión de Cuba comenzaron, la opinión pública le señala y le otorga por unanimidad sus votos. Desde antes que esos conflictos surgieran, le señalaban la conciencia y la razón.

Ese aliado (digámoslo muy fuerte, aunque se asusten los timoratos) no puede ser otro que Francia.

Por ley de naturaleza, y aun de historia, Francia y España están llamadas á realizar una gran misión, siempre que la emprendan unidas ó de mutuo acuerdo.

De esa misión, de esa empresa, que necesariamente hemos de llevar á cabo algún día franceses y españoles, depende tal vez el porvenir de España.

¿Por qué no dar el primer paso oficial, cuando moralmente esa alianza está hecha?

¿Por qué no aprovechar los entusiasmos, la unión fraternal de que han hecho gala en Coruña franceses y españoles?

No se nos hable de la diferencia del régimen político de ambas naciones.

No puede ni debe invocarse esa circunstancia desde el momento en que la Rusia imperial se halla aliada á la Francia republicana.

Los sentimientos monárquicos de España no se entibiarian lo más mínimo; por el contrario, es posible que se fortaleciesen aún más de lo que hoy lo están.

La prueba de que no puede abrigarse ese temor es que un periódico tan genuinamente monárquico como *La Epoca* no juzga imposible el que se llegase al concierto de esa unión.

Precisa, por lo tanto, que nuestros políticos, tan dados á las pequeñeces de la política, olviden por un momento sus rencores, sus luchas personales y sus envidias, y pongan su atención toda entera en algo grande y verdaderamente elevado.

Precisa que desaparezca de una vez de nuestro Parlamento la frase de "peor lo hicisteis vosotros"; es indispensable hacer política y es de absoluta necesidad que las oposiciones se convenzan de que su verdadera misión no consiste en impugnar cuánto el Gobierno proyecte.

#### LAS OPERACIONES

Lo hemos dicho muchas veces: la campaña de Cuba es tan irregular, que generalmente ocurre lo contrario de aquello que se espera. Y así ha sucedido en la presente ocasión.

Cuando todo hacía suponer que el período lluvioso impondría una tregua forzosa á las operaciones, éstas se activan más y más á causa del recrudescimiento de la insurrección.

El móvil que impulsa á los rebeldes está comprendido.

Saben que las marchas que en ésta época verifiquen nuestras tropas han de ser muy penosas, y cuentan con que las enfermedades han de restar muchas fuerzas.

Precisa por lo tanto que, conocido el intento, el general en jefe estudie el medio de evitar en lo posible la excesiva movilidad de nuestras columnas, por los peligros que esto encierra.

En nuestra *Crónica* anterior prometimos ocuparnos con la detención debida del combate librado en Najasa, y vamos á cumplir nuestra promesa.

Noticioso el general Sr. Jiménez Castellanos de que Máximo Gómez concentraba numerosas partidas en Ciego Najasa, salió el día 8 de Puerto Príncipe con fuerzas de Tarragona, María Cristina, escuadrón de Hernán Cortés y dos piezas de artillería, que formarían un total aproximado de 1.200 hombres.

Tomó posiciones en Nuevo Potrero (Saratoga) para pernoctar á tres leguas de Ciego Najasa y esperar á la columna Godoy, que debía incorporarsele.

Pero á las cinco de la tarde fué atacado el campamento por numerosa caballería insurrecta, siendo rechazada por nuestros infantes, que, rodilla en tierra, esperaron con gran bravura la acometida.

El ataque se repitió por la noche y durante todo el día 10, siendo rechazado el enemigo cuantas veces intentó aproximarse á nuestro campamento.

Al amanecer del 11, el general Jiménez Castellanos, temiendo que se le acabasen las municio-

nes, se dispuso á romper las líneas insurrectas para comunicarse con las fuerzas de Godoy; pero cuando iba á verificarlo aparecieron éstas y se lanzaron con gran denuedo sobre el enemigo.

Éste, al verse cogido entre dos fuegos, se dispersó en pequeños grupos, para evitar los efectos de la persecución.

Ni los telegramas oficiales ni los particulares detallan las bajas de los insurrectos, ni precisan quién mandaba á éstos.

Respecto al primer punto, convienen todos en que fueron muy numerosas; y respecto al segundo, mientras unos suponen que lo hacía Gómez en persona, otros afirman que era el bandido Calunga.

Nuestras pérdidas fueron 5 muertos, 28 heridos y algunos caballos.

La columna del coronel Moncada, que opera en Matanzas, encontró á la partida de Pepe Roque en Lomas Purgatorio, y, entablada la lucha, 60 jinetes de la Princesa, á cuyo frente iba el comandante D. José Zabalza, dieron una carga tan impetuosa que desconcertaron al enemigo, haciéndole 14 muertos, todos de arma blanca, y triple número de heridos.

En el departamento oriental, Calixto García, con un núcleo de unos 2.500 hombres, intentó apoderarse de varios poblados, pero con resultado negativo, pues á más de no lograr su intento, fué perseguido, primero por el general March, y después por el coronel Ceballos, que le ocasionaron pérdidas de consideración.

También el general Bernal ha practicado algunos reconocimientos en Pinar del Río, causando á los rebeldes numerosas bajas.

Entre Atribas y Peralejo (oriental) ha tenido lugar un hecho de armas de esos que con tanta elocuencia pregonan la bizarria de nuestros soldados.

Sesenta jinetes, al mando del comandante de Estado Mayor Sr. Gelpi, salieron á hacer un reconocimiento.

Sin que pudieran sospecharlo ni emprender la retirada, 600 insurrectos, que sin duda alguna debieron tener confianza, atacaron á la pequeña fuerza con la esperanza de coparla.

Los nuestros, con una serenidad y un arrojo verdaderamente heroicos, no sólo rechazaban las acometidas, sino que, atacando á su vez, causaban á los rebeldes numerosas bajas.

En lo más rudo de la pelea, pero cuando ya el enemigo se había convencido de que no era fácil tarea la de rendir á nuestros valientes, apareció el general Gascó con unos 200 hombres, y los rebeldes emprendieron la fuga, llevándose gran número de muertos y heridos y dejando sobre el campo de la lucha otros muchos.

De los nuestros resultaron muertos el teniente Rincón y un cabo, y heridos el capitán D. José Fernández y quince soldados.

También nuestra Marina de guerra ha vuelto á poner de manifiesto cuánto es el valor y el entusiasmo con que saben pelear nuestros marinos.

Los cañoneros *Satélite* y *Ardilla*, auxiliados por algunas fuerzas del Ejército, practicaban un reconocimiento en el río, cerca de Júcaro.

Cuando lo estaban verificando, numerosas fuerzas rebeldes les atacaron; pero fueron rechazadas con brío sin igual.

La lucha fué reñidísima, y los insurrectos dejaron 17 muertos en las márgenes del río, llevándose gran número de heridos.

Nuestros marinos tuvieron siete de éstos, contándose entre ellos el bizarro teniente de navío D. Manuel Bauzá.

Como queda dicho, la aparición de numerosas partidas en sitios de la isla que se creían tranquilos, ha dado lugar á otros muchos encuentros, pero de escasa importancia todos ellos.

Lo que sí puede apreciarse con bastante exactitud es que la situación de los tres principales núcleos rebeldes es la que señalamos hace algún tiempo: Maceo en Occidente, Gómez en el centro, y en Oriente Calixto García.

Esta situación no obedece á otra causa que al deseo bien manifiesto de que nuestros soldados no puedan permanecer en los poblados, pues los insurrectos han de aprovechar la estación de las lluvias para obligarles á salir al campo, contando con que éstas se encargarán de hacer más bajas que las balas y el machete.

Respondiendo á la actitud de los insurrectos, el general Weyler ha dispuesto una nueva operación contra Maceo, á la que concurren 12 batallones con 8 piezas de artillería.

Mucho celebraremos que el sacrificio que se impone á nuestros soldados tenga el éxito apetecido, y así lo esperamos del acierto y valor de los generales Melguizo y Muñoz, encargados de realizar el nuevo plan del general en jefe.

#### IMPRESIONES Y ESPERANZAS

¿A que negarlo?

Las impresiones del curso de la campaña son pesimistas, y, en nuestro concepto, es lógico que así suceda.

Los rumores del envío de nuevos y numerosos refuerzos, hoy plenamente confirmados; la certidumbre de que de los Estados Unidos salen á diario innumerables expediciones filibusteras, sin que aquel Gobierno intente siquiera el evitarlo, y los informes nada halagüeños para España remitidos por el general Mr. Lee al presidente Cleveland, son motivos más que suficientes para que la opinión pública se exalte y se alarme.

Una y mil veces lo repetiremos: interin la acción de nuestro Gobierno, no se dirija á contrarrestar la protección indigna, descarada, que el pueblo norteamericano otorga á los insurrectos, los esfuerzos de España resultarán, si no inútiles por completo, muy poco eficaces.

Hora es ya de que cambiemos de táctica, toda vez que nuestra actitud prudente no ha servido para lograr los fines que con mejor deseo que fortuna perseguía nuestro Gobierno.

Demostremos que aun no se ha agotado nuestra energía, y que, si materialmente no somos poderosos, nuestro valor moral no ha decaído lo más mínimo.

Hagámoslo comprender así al Gobierno norteamericano, y hoy que nuestro Parlamento se dispone á discutir el gravísimo problema cubano, inspírense sus hombres en el más alto sentido de patriotismo y estudien el medio (si es que éste puede hallarse) de resolverle, otorgando á los cubanos leales todo cuanto merezcan; pero resistiendo valerosa y dignamente, negándose en absoluto á hacer á los levantados en armas y á sus indignos protectores la más pequeña concesión.

JUAN DE ESPAÑA.



## CRÓNICA DE ACTUALIDAD

### LOS HERIDOS DE LA GUERRA

En todos los sucesos ruidosos, en todas las acciones brillantes, en todos los grandes espectáculos, la atención general se fija preferentemente en lo que luce, atrae y entusiasma. El drama, para el espectador, está en el puñal que mata y en los telones que decoran; el acontecimiento seduce por la grandeza que le rodea; el hecho glorioso fascina por la altura de los personajes que en él intervienen, por la amplitud de la página que se reserva la Historia. Todos nos contentamos con mirar el exterior, la cara de las cosas. Pocos somos los que nos atrevemos á penetrar en lo interior, en sus entrañas. Y es que entrar en un corazón es como bajar á un abismo. Y en los abismos siempre hay más negruras que auroras, más espinas que flores, más motivos de pena que ocasiones de recreo.

La guerra de Cuba, como todas las guerras, es una tragedia, tragedia real, en la que la sangre corre de verdad y los héroes no mueren de mentirijillas como en el teatro. Pero es una tragedia al fin, una vasta é interminable tragedia, cuyos principales episodios son transmitidos por el hilo eléctrico día por día, hora por hora, minuto por minuto, al inmenso público que constituyen las naciones del mundo. Mas ¿qué lectura es la que seguimos con mayor avidez? Aquella en que se nos relata la epopeya de nuestros soldados: el fuego nutrido, la carga á la bayoneta, el triunfo arrancado sobre un enemigo, superior en número y salvaje en sus procedimientos. Oímos el canto de victoria, pero no el grito de agonía.

Yo he querido esta vez dejar la luz y buscar las sombras. He prescindido de los campeones que quedan en pie después del combate, y he ido tras los oscuros combatientes que cayeron al suelo,

aunque con vida, en los campos de batalla.

He visitado á los soldados heridos. He recorrido largo rato las salas del Hospital Militar viejo. Y os aseguro que el cuadro que allí se ofrece, un cuadro olvidado, pero terrible, sólo Dante, el pintor tétrico de los sufrimientos del infierno, podría trazarlo con apropiados colores.

Mirad, sin embargo.

Lo primero que aterra vuestra vista es ver, en las alineadas camas postrados, retorcidos de dolor, pálidos, con la palidez hermana de la muerte, á numerosos seres en los que la juventud se

ostenta á pesar del suplicio de los padecimientos. Todos aquellos soldados heridos, heridos bárbaramente con la bala que guía el azar, con el filo de la hoja de acero que maneja el odio, son apenas hombres, son casi niños. Mozos, es verdad, que presentan músculos abultados, desarrollados con el oxígeno purísimo de los campos de la aldea, y cuyos contornos aun no han podido desfigurarse las enfermedades.

Este contraste de lo que debía ser primaveral y tiene por marco una orla fúnebre, obsérvase en todo.

No creáis que estos muchachos, que se han baticado como leones, al morir en su lecho de torturas maldicen su suerte, blasfeman de su destino, se entregan á la desesperación. En sus labios, al cerrarse, no hay más que oraciones. Los que aun conservan un rayo de inteligencia en el cerebro, al acercarse el trance fatal piden los auxilios religiosos. En sus ojos, al congelarse en vidrios sin fulgor, no hay rencores, sino ternuras. Concluyen mirando al cielo, al espacio vago, donde sin duda se dibuja el hermoso panorama del país natal, que no volverán más á ver. Todos, al exhalar el último aliento, tienen una palabra para su madre, una lágrima para su novia.

No poetizo. Es la exactitud fotográfica. Lisados, mancos ó cojos, imposibilitados para toda la vida, sin esperanza de gozar más días sobre la tierra, todos desean tornar á España, aunque las heridas recibidas en la manigua se agraven con el viaje sobre las olas turbulentas. Así, al mandar el postrer adiós al hogar adorado, el adiós llevado por el viento patrio, recorrerá menos distancia. ¡Ilusión conmovedora que Dios pone en las almas á quienes ya no restan otras ilusiones!

Los días del hospital son tristes. No hay nada que amenice un lugar en que la existencia se acaba. Sin embargo, junto al viejo caserón, inmediato al cuartel del Conde-Duque, pasan por mañana y tarde á ejercicios los nuevos reclutas. Cuando en el hueco recinto del hospital se oyen los tambores y las cornetas, que van tocando marcha por las calles, en los enfermos renace un momento la alegría al escucharlos. Se recuerda la época en que se poseía el brazo ó la pierna que faltan, y en que se podía sostener el fusil y marcar el paso. Luego vuelve á caer sobre los infelices la negra pesadumbre. Ya no podrán ser ellos soldados, ni quizás hombres. Tal vez aquellos cuerpos, que eran lozanos al salir del pueblo, están destinados á corromperse bajo tierra.

La Hermana de la Caridad, con su dulzura, con

su cuidado, con su cara angelical, suele derramar algún bálsamo sobre estas heridas del espíritu, más horrosas é incurables que las de la materia. Ella, en medio de tantos horroses, pasea su silueta encantadora, representando á la madre ausente, á la ideal mujer de los sueños del joven enamorado. La Hermana de la Caridad, al dar una tisana, parecerá á los pobres muchachos que les abre las puertas del cielo.

En mi visita encontré á una mozuela, muy linda, pero muy demacrada. Tiene diez y ocho años y figura contar treinta. Es que lleva quince días allí, al lado de su hermano, herido gravemente en un costado. Es costurera y ha dejado su oficio, y para mantenerse empeña sus ropas. El herido no quiso morir en Cuba, y ha preferido esperar su destino desastroso oyendo la voz de aquella hermana, única familia con que cuenta en el mundo. Y, sospechando el desenlace, todos los días la dice:

—¡Ponte luto, hermana; ponte luto!

¡El luto! Debemos ponérselo todos. Con esos valientes anónimos, á los que la posteridad, á lo más, concede en montón una línea de aplauso, ó una piedra de recuerdo, debemos llorar los que aun continuamos con vida. Ya que para ellos no se fabrica siquiera la gloria, ese humo dorado que en el drama de las guerras humanas simula un sol esplendoroso, sea para ellos la piedad, que se entenece ante sus desgracias, y la indignación, que se exalta ante sus vidas acabadas, y que grita: "¡Venganza!",

JOSÉ DE SILES.

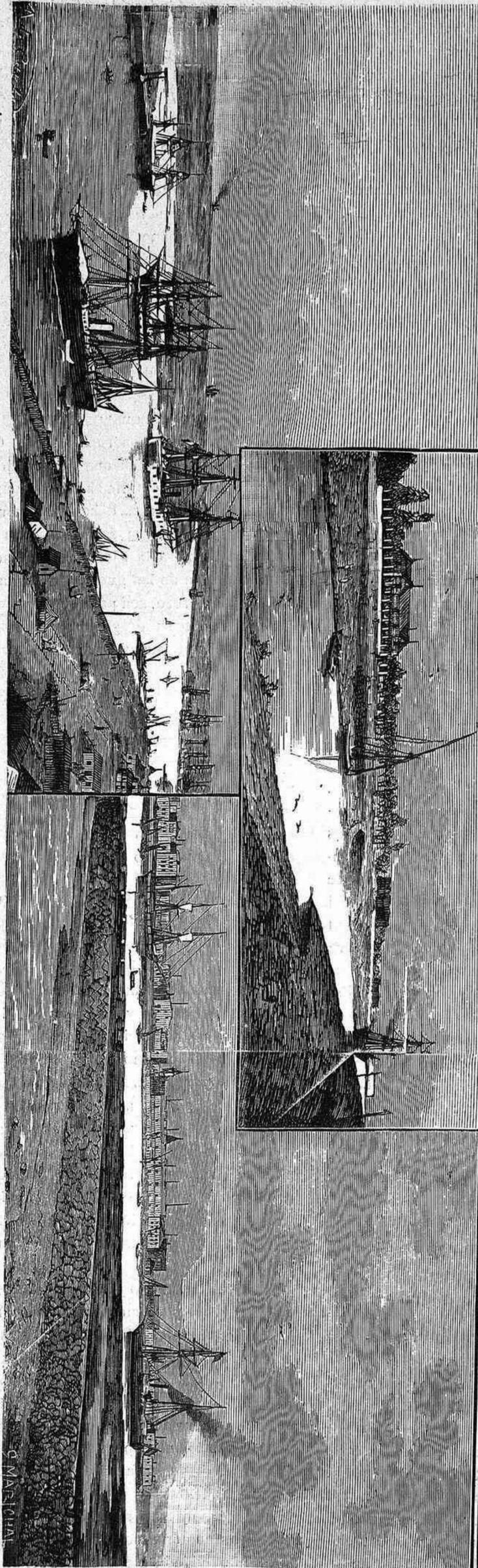
## LA PUERTA DEL CIELO

### CUENTO INFANTIL

Pobre y miserable vivió siempre Juan el mendigo, hijo del tío Juan, leñador del pueblo de H.

La vida fué para él una pesada carga; las palabras fortuna y felicidad sonaban en sus oídos como una insultante ironía, y, á no estar dotado de una gran paciencia y resignación, hubiérase arrancado una existencia que tan penoso le hacía el tránsito por el camino de la vida. También el recuerdo de sus primeros años, pasados al lado de su padre y un hermano mayor, contribuían algo á no sumirle en la desesperación, pues nunca es completamente desgraciado el hombre cuya niñez, próspera ó adversa, tuvo un hogar donde calentar sus débiles miembros en los crudos días del invierno, y un sér querido á cuyo regazo enjugó sus lágrimas y tomó parte en todas sus alegrías ó dolores.

Y cuando el mendigo Juan revolvía los estercoleros del arroyo para encontrar un mendrugo, que devoraba con ansia, ó arrebujaado en sus andrajos se acurrucaba para dormir en el dintel de una puerta, se acordaba de aquellos primeros años de su vida, cuando, al asomar el sol por el Oriente, salía con su hermano de la casuca agrietada que habitaban en lo más espeso del monte, para ayudarle en las distintas faenas, según la época del año, que contribuían á proporcionarles alimento para el cuerpo y tranquilidad y bienestar al espíritu, cuyas memorias confortaban su ánimo, como da lozanía y vida el bienhechor rocío á las plantas abrasadas y marchitas por los ardientes rayos de un sol canicular.

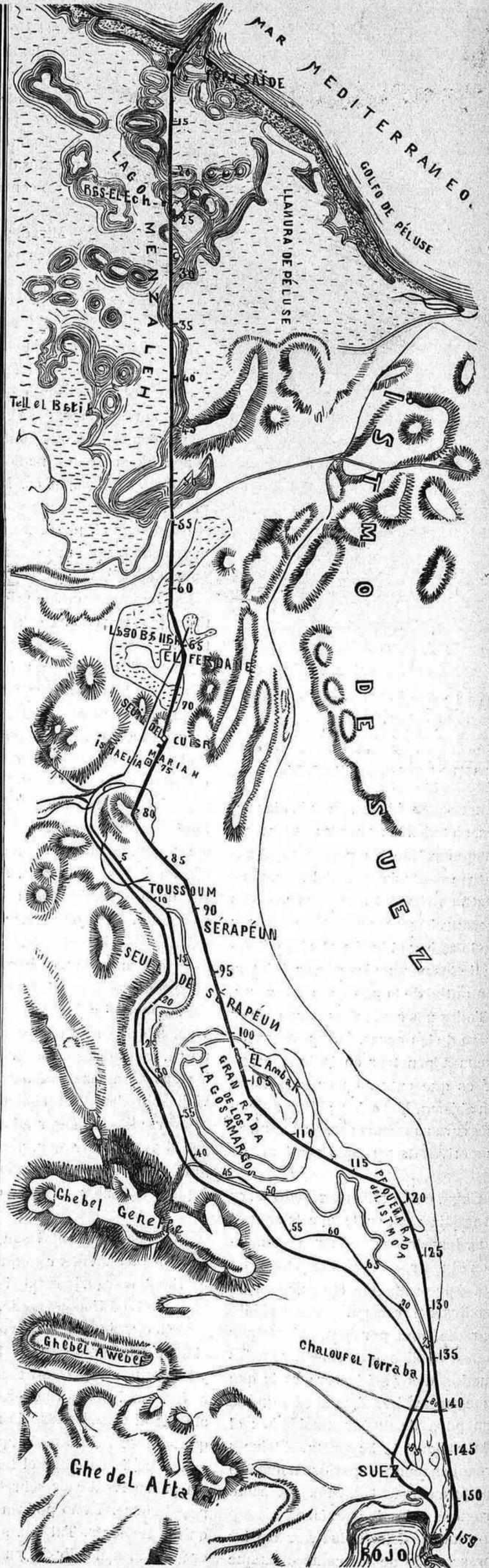


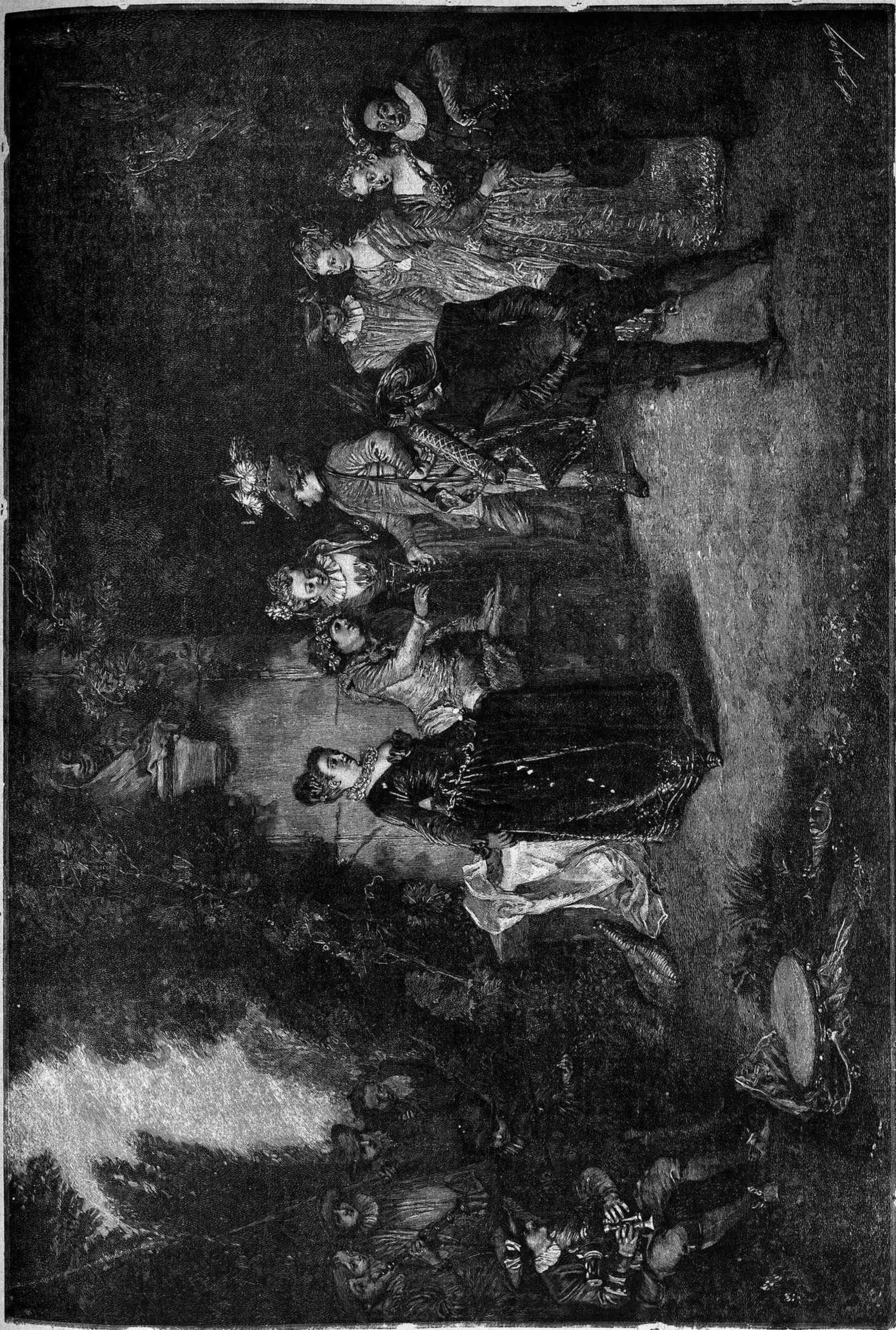
Port-Saïd.

LA EXPEDICIÓN ANGILOGIPICIA A DONGOLA.—Croquis del canal de Suez.

Ismailia.

Suez.





EL MINUÉ (cuadro de Vateau)

Un día su padre no pudo levantarse de la cama; se quejaba de un dolor que tenía, no sabía dónde, y tras una breve enfermedad murió, dejando á sus hijos huérfanos, abandonados y sumidos en la más espantosa miseria.

Los caracteres de ambos hermanos eran tan opuestos como el día y la noche, como la luz y la sombra; y si en Juan apuntaban cual tiernos retoños muchas buenas cualidades que pronosticaban un carácter bellissimo y corazón noble, á su hermano dominaban el egoísmo, la avaricia y una hipocresía supina, con la que hacía creer siempre lo contrario de lo que aparentaba ó deseaba.

Más por interés que por caridad, recogieron á Juan en la posada de un pueblo próximo al monte donde había vivido, para explotarle y tratarle como á los animales que guardaba. Rafael, que tenía catorce años, sentó plaza en un regimiento, y, abandonando á su hermanito, se alejó de los lugares que le vieron nacer, sin derramar una lágrima, con el corazón rebosando de malos sentimientos y la cabeza llena de mil proyectos ambiciosos.

Tres años hacía que había muerto Juan el leñador, y Rafael, su hijo mayor, libre ya de la enervante obediencia que impone el servicio militar, escuela que le había enseñado á vivir y dándole á conocer un pequeño mundo, estaba empleado como escribiente con un conocido y famoso abogado de amplia conciencia, del cual llegó á ser *factotum* y persona de confianza, por esa misteriosa ley de afinidad que une dos corazones gemelos en el sentir y pensar, del mismo modo que une las moléculas de los cuerpos. Rafael vió en aquel hombre su porvenir, y procuró y consiguió agradarle, llegando á ser espejo y modelo de esos rufianes chupa-tintas, de letra tan enrevesada como su conciencia, de que tan hermosos ejemplares se ven en las Audiencias.

Su aspecto grosero y zafio, aunque algo pulido por el trato y vida de la corte, denunciaba su origen; ordinariéz que contribuía á realizar su afán desmedido á adornarse de relumbrones y alhajas.

Lenta, pero laboriosa y constante, fué su evolución, y al fin llegó un día en que empezó á ver realizados sus ambiciosos sueños de ser rico y gozar de todos los placeres materiales que proporciona el dinero. Acaso los miles de blancos folios que había emborrionado con su pectorada pluma, podrían explicar cómo desde escribiente llegó Rafael á ser propietario y uno de los más conocidos y afamados agentes de negocios de Madrid.

A su hermano, sólo le escribió mientras fué soldado; después se olvidó de él, hasta el punto de afirmar que debía de haber muerto, pues ignoraba su paradero.

A Juan, después de pasar algunos años sirviendo á distintos amos, y haber sufrido y trabajado mucho, cobrando mal y comiendo peor, la patria reclamó sus servicios sin haber cumplido aún la edad reglamentaria, pues era época en que se guerreaba, y estaba tan exhausta de dinero como de hombres. Salió á campaña. Cierta día asistió á un combate.

La acción fué muy reñida. Ambas fuerzas estaban equilibradas, si no por el número de combatientes, por la rabia y encono con que peleaba la menos numerosa.

Juan hizo aquel día prodigios de temerario valor; pero era muy desgraciado, y, tras de pasar despercebido su heroísmo, quedó completamente

inutilizado, pues para salvar su vida hubo que amputarle las dos piernas.

Desde el hospital le enviaron á su pueblo, y allí, en la Granja, donde sirvió algunos años, compadecidos de su aspecto miserable y triste, le recogieron por caridad algunos días, hasta que al fin le dijeron, dándole una limosna gruñida y regateada, que por serles perfectamente inútil y gravoso no podían continuar protegiéndole.

Alguien le aseguró que su hermano vivía feliz y rico en Madrid, y le escribió en su nombre pintándole su situación y suplicándole que se apiadase de él y le socorriera, á lo cual contestó Rafael que él también había sufrido y padecido hambre, que nadie le había entonces tendido una mano amiga, que á fuerza de trabajos y privaciones había conseguido crearse una posición muy modesta, en la que ganaba más honra que provecho, y que á consecuencia de esto no podía hacer otra cosa que compadecerle.

Desde aquel día, Juan se consideró solo en el mundo; y no teniendo con qué vivir ni pudiendo trabajar, imploró la caridad pública, y, para interesar más el corazón de los transeúntes y enseñarles la causa de su desgracia, se colgó del pecho un cartel que decía: "Inutilizado en la guerra."

Y, en tanto, D. Rafael, como le llamaban ya al hermano de Juan el mendigo, no sentía jamás satisfecha su hidrópica sed de oro, aunque para ello no reparaba en los medios, por reprobados y criminales que fuesen.

Además de sus innatas malas cualidades, había adquirido otras; y al verse encumbrado, rico y respetado en un mundo al que nunca hubiera creído llegar, sintió el vértigo de las grandes alturas y adquirió un orgullo tan desmedido, que hacía reír á los mismos que le ensalzaban é incensaban, al contemplar su panzuda figura, siempre muy acicalada y erguida, mirando á todos con mirada olímpica y despreciativa, y hablando siempre de su talento y riquezas con la misma cómica seriedad que tiene el animal más sufrido de todos los cuadrúpedos.

Pero, como nada hay eterno sobre la tierra, toda la riqueza y posición que se había amasado don Rafael con trabajo y lágrimas, y sudores ajenos, desapareció y se derrumbó ante una apoplejía fulminante que le privó de conocimiento antes de echarle en brazos de la muerte, lo cual sucedió á los dos días de darle el ataque.

Ni un verdadero afecto, ni una amistad sincera, lloraron su muerte, que sólo sirvió para execrar su memoria y desejarle un justo castigo al mucho mal que había hecho.

Juan tampoco pudo llorarle, ni rogar á Dios por él; pues pocos días antes de morir Rafael, había dejado de padecer la consunción lenta y perseverante que en los pobres causa el hambre y la miseria, marchitando y secando su existencia.

Después de haber atravesado el inmenso espacio, surcado por innumerables soles y sistemas, el alma de Juan parábase á veces á contemplar la radiante belleza de algunos mundos y se bañaba en su luz esplendorosa, como las abejas se sumergen en el cáliz de las flores, saturándose de su esencia, cuando un obstáculo inesperado detuvo su triunfal carrera. Una inmensa muralla incandescente y blanca, le asombró y le hizo detenerse á su pie. Dentro del rutilante recinto oíanse coros de voces infinitamente dulces y arrebatadoras, á

cuyos cantos místicos acompañaban inefables armonías, suaves y tiernas como sonidos de arpa eólica.

Allí quedó el alma arrobada y extática al oír aquella divina música, y así hubiera permanecido una eternidad de siglos á no sacarle de su insana contemplación la proximidad de otra alma, cuya presencia la conmovió y agitó como una llama azotada por el viento.

En aquel instante, San Pedro, portero de la celestial mansión, apareció ante el flameante muro con grandes haces de llaves á la cintura y un báculo ó cayada en la mano derecha. Con bondadosa sonrisa se dirigió á las dos almas; elevando ambas manos, mandólas tomar su pristina y terrenal forma, cosa que sucedió en el mismo instante, y señalando á una puerta muy estrecha y como de una vara de altura, abierta en la pared, dijo:

—Pasad, pasad hijos míos, á sumir vuestras almas en la luz eterna é increada que suma en uno todos los goces celestiales y rodea el trono del Altísimo. Pasad y confundíos en un solo amor con los santos y mártires y justos que gozan bienaventuranza; pasad vosotros, los que habéis sufrido—decía el santo dirigiéndose á un inmenso número de almas que acababan de tomar forma material como las de Rafael y Juan—, los que habéis llorado y padecido miserias y hambres; pasad para ser ensalzados é igualados á vuestros Padres, los que fuisteis humillados y perseguidos de los malvados, los calumniados, los pobres y miserables, porque de vosotros es este reino.

Rafael, que tales palabras oyó, atropelló á su hermano y al santo por alcanzar y trasponer la dichosa puerta; pero como su cuerpo, tieso y altivo, según mundanal costumbre suya, se negara á doblarse, le fué imposible atravesarla.

Entonces San Pedro, mirándole tristemente, le dijo con acento de conmiseración profunda:

—No hay salvación para ti, pues los soberbios, los hipócritas, los ambiciosos y egoístas que despreciaron y dejaron perecer de hambre á sus semejantes, tienen que ser castigados con infinitos dolores y tormentos. Esta puerta es tan baja para que por ella sólo pasen los niños y los que á ellos se asemejaron y obraron como ellos.

—¡Señor, piedad, compasión para mi hermano!—dijo entonces Juan al santo en actitud suplicante.

—Tampoco él la tuvo de ti.—Y empujándole suavemente hacia la puerta del cielo, la atravesó facilísimamente, por ser aún más alta que su estatura, mientras su hermano, arrebatado por un fuerte torbellino, se dirigía á la mansión sin esperanza con otra multitud de réprobos, semejantes á una bandada de palomas perseguidas por el gavilán, lanzando gritos de impotente rabia y describiendo impetuosos giros al intentar en vano detener el curso de su fatal carrera.

VALERO IZQUIERDO.

## COLABORACIÓN CIENTÍFICA

### FORMACIÓN DE LA ESCRITURA FONOGRAFICA

El fonetismo de las figuras empleado para escribir las lenguas monosilábicas condujo necesariamente á la formación de la escritura fonográfico-silábica, y entre los que primero la alcanzaron encuéntrase el pueblo chino.

Ahora bien: así como los idiomas rudimentarios

ó aglutinantes, alcanzaron su apogeo antes que los de flexión, encontrándose la escritura respecto al lenguaje articulado en la misma relación que guarda éste con el desarrollo del pensamiento, mientras las lenguas monosilábicas pudieron llegar, sin grandes dificultades á la creación de la escritura fonográfico-silábica, las lenguas polisilábicas tuvieron más inconvenientes que vencer, hasta lograr, como necesitaban, la descomposición de las palabras en sus sílabas constitutivas y la representación de cada una de las letras por un signo particular; resultado al que por fin llegaron los egipcios, los caldeos y los asirios valiéndose de un sistema que Lenormant denominó acrológico, y que consistía en dar á cada signo ideográfico el valor fonético correspondiente á la primera de las sílabas que dichos signos formaban.

Conseguido este triunfo, el alfabeto ó *abecedario* (como debiéramos decir los españoles) no tardó en ser creado por el hombre, siendo el paso más gigante que se ha dado en la Escritura.

Analizando los elementos constitutivos de la sílaba, y adaptando cada signo ideográfico á indicar el primer sonido consonante ó vocal de cada palabra, la aparición del abecedario ó *alfabetismo* (como decimos sin ser griegos), fué la consecuencia natural de semejante operación, correspondiendo al Egipto la primacía de tan notable hecho.

Entre las varias alteraciones que sufrieron las figuras jeroglíficas, antes de llegar á constituir el alfabeto fonográfico, dos son las más importantes y las que mayor estudio requieren: primera, la indicada aplicación de valor fonético á los signos figurativos y simbólicos, y, segunda, la reducción del dibujo de toda la figura á un simple trazo de ella, hasta que este llega á perder todo parecido con la representación primitiva y se convierte por último en signo convencional, representativo sólo del sonido.

En lo escrito por D. Francisco Mellado acerca de la escritura de los chinos, dice algo este señor de tales modificaciones; pero con el objeto de hacer más detenido su análisis, convendría explicarlas nuevamente, tomando ahora por modelo la sabia escritura egipcia, que, al mismo tiempo de ser la más perfecta de todas las antiguas, puede considerársela madre de todas las alfabéticas modernas, dado el caso que de ella se originó la fenicia.

Fijando la atención en los jeroglíficos del divino imperio faraónico, se observa que, mezclado con los signos representativos, simbólicos y fonético-silábicos van apareciendo poco á poco otros de carácter alfabético, que significan la inicial de la palabra que anteriormente formaban: la hoja de caña, por ejemplo (*ake*), ó la imagen de un águila (*ahom*), se lee *a*; la de un león (*lavd*), *l*; la de una cuerda trenzada (*haghe*), *h*, y la de una plantación de *papyrus* (*schne*), *sh*.

Por este ingenioso medio pudieron abreviarse considerablemente las inscripciones usadas en los grandes monumentos, y hasta indicar á la vez mayor número de ideas; mas, para los otros fines de la vida, era aún bastante complicado el tener que dibujar por cada letra el objeto ó el animal que le expresaba, y para simplificar la operación se sustituyeron los signos por sus trazos principales, simplificándose el dibujo primitivo. hasta que de él se derivaron las escrituras hierática y demótica, ó sean, la sacerdotal empleada en la liturgia y la popular en las relaciones del comercio.

La forma de verificarse este progreso no puede ser más sencilla; y, para que se vea con toda cla-

ridad, me serviré, en la demostración, de cualquiera de las letras mencionadas, entre las que elijo la *a*, uno de cuyos signos representativos es el águila.

Cuando, para escribir esta letra, no se quería dibujar al volátil por entero, bastaba hacer una curva que marcara su silueta; y el día en que esto se hizo con cada una de las figuras que tenían valor de consonante ó de vocal, los sonidos se expresaron por signos convencionales, y el abecedario fonético alcanzó su perfección.

Antes de continuar, he de advertir que, así en la escritura egipcia como en la de todas las lenguas poli-silábicas, el significado de cada signo no es el de una sílaba ó palabra, como sucedió en la escritura china, sino que cada figura representa el valor de una letra nada más.

Una vez desarrollado el abecedario fonético, todo progreso en la escritura, incluso la invención de la taquigrafía, ha sido sencilla operación, y en cuanto á las diferencias que hoy se notan, entre los signos adoptados por las distintas naciones, obedecen solamente á la influencia del medio. Ésta, y nada más que ésta, fué la causa de que se diferenciaron tanto, al convertirse en flexibles, los idiomas más idénticos cuando eran imitativos, y por esto no debe extrañar que las escrituras más similares, mientras fueron jeroglíficas, se diferencien por completo al transformarse en fonéticas.

Sin embargo, Lenormant considera reducibles todos los sistemas de escribir conocidos hasta el día, tanto los fonográfico-silábicos como los alfabéticos, á cinco fuentes ú orígenes, que son: los jeroglíficos egipcios, la escritura china, la escritura cuneiforme, los jeroglíficos mejicanos y la escritura de los mayas del Yucatán. De la escritura egipcia copió el pueblo fenicio (como queda dicho) el alfabeto que propagó por Asia y por Europa; la escritura china dió origen á la japonesa, exclusivamente fonográfica; la escritura cuneiforme llegó hasta el silabismo en Cadea y en Asiria, y hasta el alfabético en Persia; los jeroglíficos mejicanos adoptaron á un tiempo toda clase de signos, ya con valor ideográfico, ya con significación fonética, y la escritura de los mayas llegó en su último período á constituir un alfabeto, del que nos da noticia Diego de Landa en su *Relación de las cosas del Yucatán*.

De los cinco sistemas mencionados, tres de ellos son alfabéticos é independientes entre sí: el maya, el cuneiforme persa y el egipcio; los dos primeros pasaron á la categoría de arqueológicos, sin ejercer influencia más que entre sus inventores; pero el egipcio, por el contrario, al servirle de clave á los fenicios, influyó en todos los pueblos adonde éstos arribaron.

“Desde tres mil años antes de la era cristiana (dice un moderno escritor al ocuparse de este asunto), los habitantes del valle del Nilo poseían veintidós articulaciones diferentes, y se servían para expresarlas de muchos signos alfabéticos. Su escritura era sabia, pero en extremo complicada. Los fenicios la simplificaron conservando únicamente los signos que correspondían á las articulaciones simples, es decir, á las consonantes. Grecia adoptó estos signos, no sin acomodarlos al genio de su lengua limpia y sonora, que no podía contentarse con una escritura compuesta exclusivamente de consonantes. Añadió, pues, algunos caracteres que expresaban las vocales. De allí pasó á Italia y á toda Europa, y se difundió por el Asia, acabando con la escritura cuneiforme y je-

roglífica; China le cerró sus puertas; mas acaba de descubrirse que la India, tan orgullosa con su antigüedad, le prestó también vasallaje, no siendo autóctono, sino derivado del arameo, que á su vez se deriva del fenicio, el alfabeto sánscrito.

„Nada tan importante (exclama Mr. Berger) como ese progreso del alfabeto en la conquista del mundo; tiene algo del carácter irresistible y fatal de las grandes invasiones. Los fenicios, en efecto, hallaron la fórmula de la escritura universal; al apropiarse la egipcia, comprendieron que el objeto del arte de escribir era expresar, por medio de signos visibles, los sonidos de las palabras; y como éstos son casi los mismos en todas partes, las mismas letras, ligeramente modificadas, han servido para la escritura en todos los idiomas. El arte de expresar las ideas con signos fué, durante largo tiempo, una ciencia oculta, propiedad de la casta sacerdotal; y entre todas las escrituras que proceden del alfabeto egipcio, las más cursivas fueron las que con mayor facilidad se propagaron. A los arameos toca la gloria de haber difundido el alfabeto por el mundo oriental entre semitas, judíos é indios, hasta los confines de China.

„En su calidad de comerciantes, los fenicios (afirma Voltaire) que lo hicieron todo fácil, mientras los egipcios, en su calidad de intérpretes de los dioses, lo hicieron todo difícil.”

Para completar la materia de este capítulo, sólo falta reseñar las substancias que han venido á recibir la escritura; pero como éstas son demasiado conocidas, sería ociosa tal labor; basta decir que todos los reinos de la Naturaleza han proporcionado al hombre cuerpos sobre qué escribir, siendo utilizados por él desde la piedra y los metales hasta las pieles de los animales y las hojas y cortezas de los árboles.

Desde que se divulgó el alfabeto fonético, pudieron escribirse, por consiguiente, no sólo breves relatos, sino hasta libros extensos; mas, aun cuando éstos se escribieron con profusión, la escritura no llegó á su mayor apogeo hasta que comenzó á ser usado el papel, llegando más tarde á reproducirlos el hombre en número indefinido, tan pronto como logró el invento de la imprenta.

J. CASCALES Y MUÑOZ.

## EPIGRAMAS

Por poner su honor á salvo  
del oído de una rival,  
la linda Esther quedó mal  
con su novio, que era calvo.  
Y, al devolverle sin duelo  
sus recuerdos, dijo Esther:  
—Sólo siento no poder  
devolver á usted el pelo.

Después que en el panteón  
dejó á su esposa Conrado,  
de amigos acompañado  
se volvió á la población.  
Y á uno que le dijo:—Ten  
calma, ó tu muerte preveo—,  
le contestó:—Este paseo  
me ha hecho muchísimo bien.

En vez de ponerle un sello,  
como su amo le mandó,  
sin el franqueo una carta  
echó un baturro al buzón.  
Y al reprenderle su amo,  
dijo:—No tenga temor,  
pues no había un alma en la calle,  
y nadie echarla me vió.

CARLOS CANO.

## PEDRO ADAN

No crea el lector que voy á ocuparme del compañero de Eva, que ignoro si se llamó Pedro, ni se regocije ante la idea de encontrarse con alguna nueva descripción del Paraíso.

De cosa más prosaica se trata, aunque con sus puntas y ribetes de pintoresca, lo que no ha de extrañarle al enterarse de que vamos á colarnos de rondón en un cuartel, sitio que muchos han descrito, aunque son muy pocos los que con acierto lo han verificado.

Indicado el lugar de la acción, digamos cuatro palabras acerca del protagonista.

algunas noches á la explicación de pláticas ó conferencias religiosas en las diferentes compañías.

Llególe el turno á la tercera del segundo, que era precisamente á la que pertenecía Adán, y todo estaba preparado para que el acto se verificase.

Los faroles *radiantes* de puro limpios, como decía el cabo de cuartel; las camas irreprochablemente alineadas, y los soldados ocupando los bancos, formados con los banquillos y tablas de las mismas.

En un extremo del dormitorio, y cerca del cuarto del sargento primero, había tres sillas, que debían ser ocupadas por el padre capellán, el capitán de la compañía y el oficial de semana.

Llegó éste, no encontró novedad digna de ser

Pedro Adán no prestaba atención, porque causas de fuerza mayor se lo impedían.

El pobre mozo, pálido, sudoroso y con evidentes señales de hondo malestar, se agitaba y revolvió en su asiento, y un convulsivo temblor agitaba sus nervios.

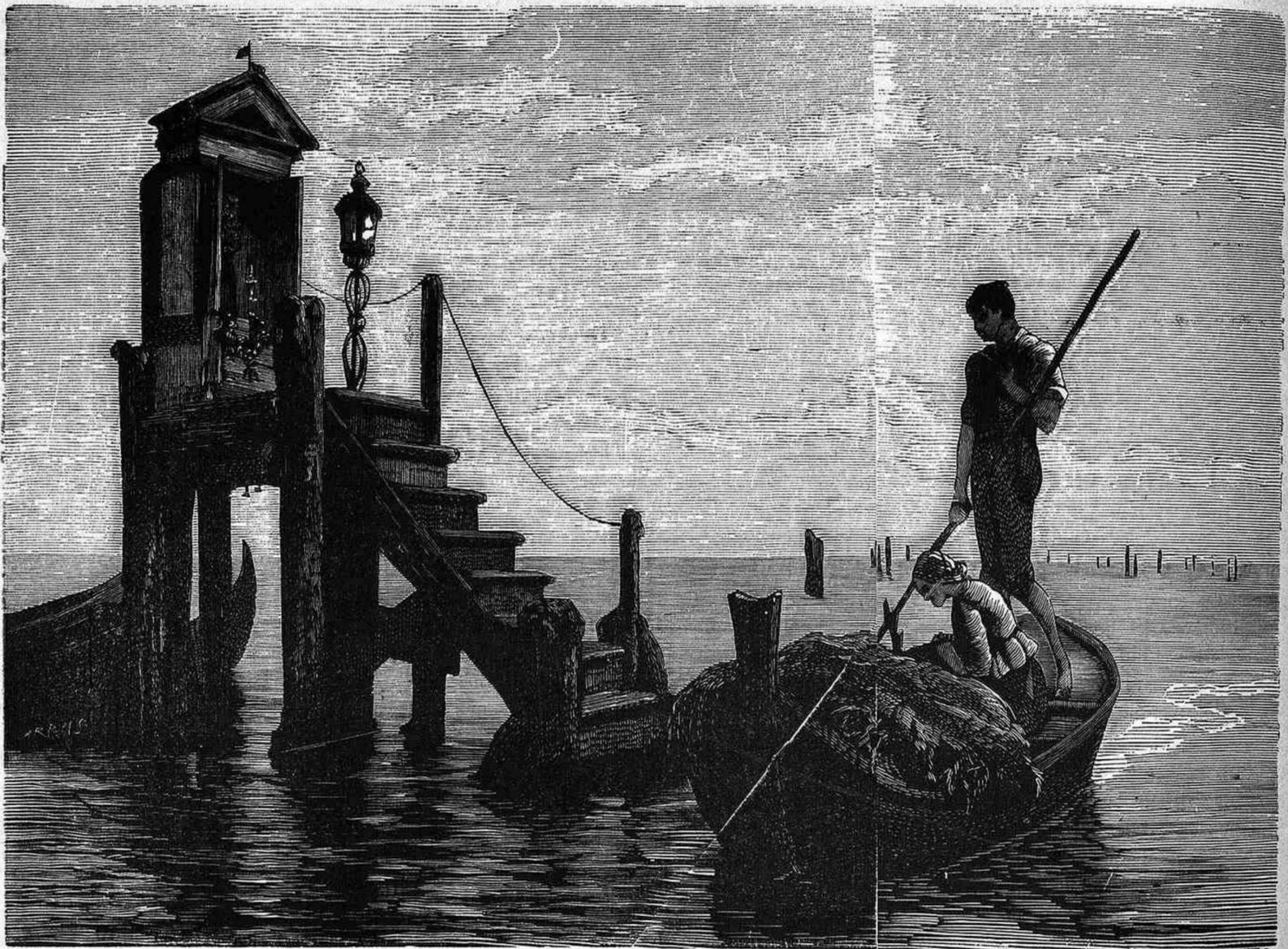
El cabo de su escuadra, cerca del cual se hallaba sentado, lo notó y hubo de interrogarle.

Adán le dijo algunas palabras al oído, y no debieron ser muy del agrado de su inmediato superior, puesto que se le oyó refunfuñar:

—Aguántese. No es esta ocasión de andar pidiendo permiso para esas cosas.

Y miró con desdén al pobre Pedro.

Bien hubiera querido éste resignarse; mas, ¡ay lector!, la naturaleza es flaca; y cuando una *necesidad*



EN LA COSTA.

Pedro Adán no era un quinto, ni tampoco un *adán* (en la acepción que á este vocablo se da en los cuarteles) de esos que suelen andar á cachete limpio con la pulcritud, y en cambio están en la mejor armonía con la cuba del agua, la pala ó las escobas.

Adán (que era el legítimo apellido de Pedro) se las echaba ya de veterano, y hasta pensaba en cómo había de ser el clásico canuto donde en breve depositaría la licencia codiciada y la cinta de raso que, á manera de banda, cruzaría y serviría de adorno á su pecho.

Pero el ser soldado viejo (año y medio en filas) no impidió, antes al contrario, fué causa de que nuestro héroe diera lugar á la anécdota ó *sucedido* cuartelero más gracioso que puedan imaginarse mis lectores.

Estábamos en Cuaresma, y sabido es (y si algún lector lo ignoraba, sépalo ahora) que en tal época del año el padre capellán de cada batallón dedica

aquí mencionada, y así se lo comunicó al capitán, que no tardó mucho en presentarse, acompañado del padre de almas... militares.

Comenzó la plática.

No era el castrense ningún Manterola; pero como estaba dotado de buena voz, hablaba con gran rapidez y accionaba como un actor melodramático, tenía pendiente de su pico al auditorio.

Únase á esto el haber dedicado en el exordio un párrafo casi elocuente á los sentimientos religiosos de las provincias á que los soldados de la tercera pertenecían, y se comprenderá que, halagado su amor regional, les supiese la plática á mieles.

Mas, ¡ah!, así como no siempre llueve á gusto de todos, tampoco la conferencia religiosa era por todos escuchada con el mismo interés y la misma complacencia.

Pedro Adán no la oía, porque no escuchaba;

*sidus nos apremia*, no hay fuerzas humanas ni pláticas religiosas capaces de obrar ciertos milagros.

Así que, á medida que la peroración del capellán proseguía, el malestar de Adán aumentaba, y llegó un momento en que temió que la catástrofe se produjese.

No había tiempo que perder.

Pedir permiso por conducto de su cabo, hasta llegar al capellán, era lo mismo que acelerar la catástrofe.

Por fortuna, la puerta del dormitorio estaba cerca, y Adán se decidió.

Aprovechó un período grandilocuente del padre capellán, y casi sin ser notado se lanzó al pasillo.

.....

La plática llegaba á su período álgido. Ya hemos dicho que versaba sobre el pecado original.

El interés de los soldados crecía.

La elocuencia del capellán aumentaba. Pedro Adán, radiante y satisfecho, aunque algo intranquilo, volvía al dormitorio.

Penetró en él, y, al verificarlo, oyó que el capellán exclamaba con voz de trueno:

—¿De dónde vienes, Adán? ¡Adán! ¡Adán! ¿De dónde vienes? ¿Por qué has huído?

El desdichado Pedro creyó que aquello iba con él, se cuadró como un quinto y exclamó con voz doliente, fijos sus ojos en los del excitado padre capellán:

—¡Padre mío, perdón! La *cosa* urgía; salí sin ser visto, llegué, volví y... *excusado* es decir á usted de dónde vengo.

Y de su pecho se escapó un suspiro tan prolongado, que, á pesar de la seriedad del acto y la rigidez de la ordenanza, fué coreado con una carcajada general.

El *quid pro quo* de los dos Adanes había dado al traste con la seriedad del auditorio.

DANIEL COLLADO.

Parish rinde culto, á su manera, á la música! ¡Es imposible enumerar ese enjambre de nimiedades cómico-líricas que ponen al año en escena en la casi totalidad de nuestros coliseos!

No somos enemigos de la alegría, ni, por consiguiente, de lo cómico, cuando una obra de arte entraña algo bueno y substancial; pero convenimos en que esto sucede tan raras veces, que nos hace recordar con dolor la pérdida irremediable de aquellos autores que se llamaron Bretón, Ventura de la Vega y otros no menos ilustres... Pero el mundo marcha..., y nuestra juventud piensa, como Napoleón, que no hay hombres indispensables.

A propósito, y á falta de materia para la crítica, con permiso de los lectores referiremos una anécdota que no carece de filosofía, aunque desconsoladora desde cierto punto de vista:

Una noche paseábase melancólicamente el emperador Napoleón con las manos cruzadas á la espalda, como era su costumbre, por un salón del palacio de las Tullerías. Un cortesano adulator,

En el de los Jardines del Retiro se han ejecutado las óperas *Aida*, de Verdi, y *La Africana*, de Meyerbeer, sobre cuyo mérito no hemos de decir una palabra, por ser harto reconocido, pero que constituyen una pesadilla á fuerza de repetirse todas las temporadas de invierno y de estío, y han venido á ser como el pan nuestro de cada día del año.

Cierto que la protagonista de *Aida* fué cantada por una simpática debutante, la señora Angelini, con gran sentimiento y hermosa voz; que á nadie sorprendió que la señora Cucini fuese muy aplaudida en la parte de Amneris, pues su mérito es indiscutible; pero el tenor De Gambardell dejó bastante que desear; y aunque el barítono Bellagamba y el bajo Silvestri desempeñaron con acierto sus papeles respectivos, el conjunto, como es natural, no pudo satisfacer á la concurrencia.

Mejor interpretación ha conseguido *La Africana*. La señora Mazzi demostró ser una artista que siente bien la parte de Selika y tiene notables facultades. La señorita García Rubio, que debutó en



UNA FIESTA ÍNTIMA (cuadro de Alma Tadema).

## TEATROS

RETIRO.—PRÍNCIPE ALFONSO.—APOLO.—MARAVILLAS.—COLÓN.—CIRCO DE PARISH.

Seis coliseos están funcionando actualmente en la famosa villa del oso y del madroño; pero en realidad de verdad nada se hace, nada es digno de fijar la atención, no diremos de la crítica, ni aun del hombre de gusto que busca en el teatro otra cosa que un lugar cómodo para entregarse tranquilo y sosegado á las funciones de su digestión, tan indispensable para la vida.

En general, no se ponen en escena sino obras de repertorio envejecido y manoseado, ejecutadas por corifeos más ó menos hábiles en el arte del canto, porque la melomanía está hoy en su auge. La música impera despóticamente en todas partes; mas, ¡ay!, las empresas, para mantenerse en buenas relaciones con el público insubstancial y frívolo que por lo común frecuenta los espectáculos, para distraer á algunos de las graves preocupaciones de la guerra ó de la política, van á hacernos morir de indigestión de zarzuelitas (vulgo juguetes cómico-líricos) ó de óperas no siempre bien interpretadas. ¡Hasta el circo de

como los había entonces y habrá siempre, hallábase apoyado en el alféizar de una ventana, y aparentaba contemplar con gran atención el cielo radiante de estrellas. —¿Qué estáis mirando?, le dijo de pronto el emperador. —Señor, admiro la estrella de V. M., que brilla más que nunca. —¿Estáis seguro de ello?, repuso Napoleón negligentemente. —¿Quién puede dudarle! ¿Qué sería de la Francia, qué sucedería en Europa si faltase vuestro genio? Sois tan indispensable al mundo, que sin vos sus más profundos cimientos se conmovieran. —Amigo mío, exclamó el vencedor de Marengo y Jena con tono serio y casi solemne, es preciso reconozcáis que no hay hombre indispensable sobre la tierra. Cuando sucumba, la Francia, la Europa, el mundo entero se pasarán sin mí perfectamente.—Este diálogo tenía lugar antes de la campaña de Rusia.

Pero dejándonos de cuentos y lamentaciones inútiles; tomando *las cosas* tal como son y *pasan* en nuestros coliseos; sin mirar atrás, ensalzando á los autores que fueron, pues los que son pudieran darse por resentidos ó menospreciados, y está muy distante de nosotros esa idea, convéngase en que es un dolor el cuadro que en general presentan en el día los teatros.

la parte de Inés, posee buena voz y escuela y no tardará en hacerse una artista completa.

En cuanto al tenor Sr. Simonetti, no logró poco saliendo airoso y haciéndose aplaudir en algunas ocasiones.

También el barítono Bellagamba cumplió como bueno en la parte de Nelusko.

Los señores Silvestri y Banquells desempeñaron con acierto sus papeles.

La empresa se esmeró mucho presentando la ópera con notable decorado, y los coros y la orquesta contribuyeron al éxito.

Por lo que respecta al teatro del Príncipe Alfonso, nada nuevo podemos decir, pues aparte de que sigue representándose con mediano éxito la revista *Cuadros disolventes*, las demás obras que se ponen en escena, *Los africanistas*, *La maja* y *El gaitero*, son ya muy conocidas del público.

En Apolo sucede algo parecido: sólo se ha estrenado un juguete cómico-lírico, cuyo título es *Las escopetas*, letra de los señores Paso y García Álvarez, cuya fábula ofrece poca novedad. Y si á esto se añade que en el teatro se suda la gota gorda, se comprenderá el verdadero sacrificio que constituye el asistir á sus representaciones.

En la Glorieta de Bilbao ha abierto sus puertas

el nuevo teatro de Maravillas, construido expresamente para la estación de verano.

La compañía es aceptable; pero hasta el día sólo ha puesto en escena obras de repertorio. Veremos si la fortuna ayuda sus propósitos.

En el teatro Colón también ha empezado á actuar una compañía de zarzuela, á la cabeza de cuyos discretos artistas figura la aplaudida tiple Julia Segovia, sin que hasta ahora pueda señalarse nada verdaderamente notable.

Con justicia debe decirse que el circo de Parish presenta otro aspecto y animación desde que corre á cargo de la nueva empresa y es el director su inteligente propietario.

Como artistas de gran mérito pueden señalarse á Hany Samare, Granados con su orquesta, los atletas Paxtou, la bella Amorós, los Mombars y la excepcional miss Aida Thomson, sin que merezcan ser olvidados los demás, que forman un conjunto muy notable.

La Dirección se propone presentar con frecuencia novedades y artistas de reconocida valía. Así es como las empresas logran atraerse pronto el favor del público.

ALFONSO BUSI.

## ¡QUÉ POBREZA!

Ante el juez una mañana  
citó un gitano usurero  
á una ladina gitana,  
reclamando en forma llana  
le devolviese un dinero.

Mas ella, con sangre fría,  
dijo al punto:—Zeño jué,  
yo pagarle bien quedaría;  
pero no he visto en mi vía  
qué coló tiene er parné.

Zoy tan probe, que, el compare  
lo zabé, no ez por ezcuza,  
mi niño, á quien Dios ampare,  
cuanto que cojo la alcuza,  
hice:—¿Noz muamos, mare?

LUIS BONAFÓS.

## VARIEDADES

Juego de mariposas.—El rosál más viejo del mundo.—Maravillosas telas de cristal y seda.—Los mil y un inventós.

Una de las diversiones más sencillas y agradables, que rara vez falta en los circos, es el juego de las mariposas, ejecutado generalmente por juglares japoneses.

Este juego que, al parecer, requiere suma habilidad, lo puede realizar cualquiera, por poco diestro que sea, con un poco de práctica.

Para conseguirlo, basta con recortar dos mariposas de papel-seda, las cuales se unen á las extremidades de un cabello de medio metro de largo. Otro cabello más largo se une, un extremo á la mitad del anterior, y el otro á la cintura. De este modo, basta tener las mariposas en una mano; se las suelta, al mismo tiempo que con un abanico, que se tiene en la otra, se las da aire. Las mariposas, impulsadas por el viento, tienden á elevarse; pero como están retenidas por el cabello, se limitan á balancearse, simulando el vuelo.

Fácilmente se comprende que, para que el juego produzca mejor efecto, la persona que lo ha de

practicar debe colocarse á cierta distancia de los espectadores para que sea invisible el cabello.

Con un poco de habilidad y un mucho de práctica, puede hacerse este juego con mayor número de mariposas y simular mil caprichos como el acto de volar, de entrecruzarse, de posarse, etc., etc.

En el cementerio de Hildesheim existe un rosál que acaso sea el más viejo que hay en el mundo.

Según la tradición, este decano de los rosales fué plantado por Carlomagno el año 800. Cuenta, pues, 1.096 años de existencia.

Sus rosas han servido durante once siglos para alegrar todas las bodas de la comarca y para acompañar á los muertos á su última morada. No es extraño, por lo tanto, que los habitantes del país cuiden de él con religioso interés.

Entre las substancias de las que la industria ha obtenido mayores adelantos, puede contarse el cristal en primer lugar.

En París está llamando actualmente la atención una fábrica de hermosísimos tejidos, cuya trama se compone exclusivamente de vidrio y seda.

El vidrio se calienta á 1.200°; las barritas están sostenidas sobre las llamas de los sopletes por medio de pinzas, y el hilo finísimo que resulta va á enrollarse á un gran volante de madera de 4 metros de diámetro y que gira con una velocidad de 400 vueltas por minuto. Este hilo se estira indefinidamente siendo cilíndrico, muy flexible, muy igual y muy brillante.

Con este hilo, convenientemente puesto en husillos, y con seda, por medio de telares, sistema Jacquard, se hacen telas hermosísimas que se pueden lavar fácilmente sin sufrir deterioro alguno, y que también tienen la ventaja de ser incombustibles.

La aplicación más principal de estas telas es para la tapicería, pues por su brillantez y colorido supera á las demás. No obstante, también de tejidos de vidrio y seda se hacen otros mil objetos de fantasía, como pantallas, cojines, cortinas y hasta vestidos de señora, si bien resultan un poco caros.

Pocos días ha que se nos excitaba á que diéramos cuenta en esta sección de los mil y un inventós que á diario publican algunos periódicos. Agradecemos el consejo y la buena intención; pero, ¡guarda, Pablo!, que además de que necesitaríamos todas las columnas de LA ILUSTRACION NACIONAL, de cada mil que mencionáramos, resultarían, por lo menos, novecientas noventa y nueve tonterías.

En los Estados Unidos, país inventivo por excelencia, se presentan al cabo de un año en el *Patent Office* más de un millón de solicitudes en demanda de privilegio de invención para igual número de inventos.

El *Patent Office* examina los pretendidos inventos y sólo concede patente á los que juzga merecedores, expidiendo unas 20.000 cada año, esto es, al 2 por 100.

Pero de estas 20.000, aun hay que descontar un buen número, que han sido dadas por amistad, por obstinación de los solicitantes ó por otras varias causas.

Y no es extraño ver que hay patente de invención para mil ideas extravagantes, como la del arado transformable instantáneamente en ametralladora, la de que nos daba graciosa cuenta el ingenioso cronista *Fermin Carnicero* para evitar

los choques de trenes aun en las líneas de una sola vía; la de máquinas de movimiento continuo; la de fórmulas para transformar el barro en oro, sin perjuicio de que su inventor se coma los codos de hambre, y otras ciento, á cual más extraña.

COSMOS.

## BIBLIOGRAFÍA

Princesa Carolina Iwanowska de San Wittgenstein.

LA VIDA CRISTIANA EN MEDIO DEL MUNDO, por *Enrique Lasserré*.—Versión castellana de la 12.ª edición francesa, por *Gustavo Gili y Roig*.

Con bastante frecuencia aparecen libros religiosos que, hablando con franqueza, están fuera del medio ambiente de los actuales tiempos.

La sociedad, como el individuo, tiene sus épocas, cada una de las cuales siente gustos y necesidades diferentes; y el cristianismo, respondiendo á estas necesidades, evoluciona en sentido cada vez más expansivo.

*La vida cristiana* no es uno de esos libros ascéticos en los que se dan reglas de vida imposibles de seguir, aun dentro del claustro; antes bien, concediendo lo que se debe á la sociedad, infiltra en el corazón dulces sentimientos, lleva al ánimo inefables consuelos para hacer frente con espíritu sereno á las contrariedades de la vida, y examina razonadamente lo que debe ser la vida con Dios, la vida consigo mismo y la vida con el prójimo. A las llagas que corroen y minan el sentimiento de la actual sociedad—el indiferentismo y el egoísmo—opone su antídoto procurando infiltrar en el corazón los sentimientos de amor y de caridad.

Si á esto se agrega claridad en la exposición y perfecto método en el desarrollo de todas y cada una de las partes de que consta la obra, no es extraño que en brevísimo tiempo se hayan agotado en Francia once ediciones de la misma.

Felicitemos á D. Gustavo Gili y Roig por el acierto que ha tenido al traducir obra tan importante, y le felicitamos doblemente por el esmero con que ha hecho la versión á nuestro idioma, dando á las frases su giro propio y al estilo una galanura que encanta.

La parte material honra á la acreditada librería de Juan Gili, Barcelona, pues dudamos que en España haya libros tan esmeradamente impresos y encuadernados con tanto gusto (forma un magnífico tomo en 8.º de más de 400 páginas, que se vende, elegantemente encuadernado en tela flexible, plancha dorada y corte rojo pulido, á 4,50 pesetas), dentro de lo económico de su precio.

La misma acreditada librería acaba de poner á la venta el primer volumen de la *Colección Elzevir Ilustrada*.

Lo constituye la novela *Oro oculto*, de Modesto Hernández Villaescusa, con ilustraciones de B. Gili y Roig.

Sin espacio para ocuparnos de esta novela, nos limitamos á consignar que *Oro oculto* en nada desmerece, sino supera, á *Rosa del valle*, *Jurar en vano* y otras del mismo autor, tan conocidas por los amantes de las buenas letras.

E. G.

PENSAMIENTOS

Espera de tus hijos lo que tus padres hayan recibido de ti.  
 -Duda siempre de lo que no veas, y cree tan sólo la mitad de lo que hayas visto.  
 -Para apreciar la belleza hay que sentirla.  
 -La virtud más cacareada suele ser la menos verdadera.  
 -¿Qué son las promesas?  
 Pretextos para no dar.  
 -Pregonar un favor es desvirtuarle.  
 -La verdadera bondad no consiste en no ser malos, sino en ser buenos.  
 -La prudencia es casi siempre el escudo de la cobardía.  
 -La amistad es una gran virtud.  
 Por eso no abunda.  
 -El beso de amor es la conjunción de dos almas.

EL DÓMINO LUCAS.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

(La Redacción dará cuenta de toda obra de que reciba dos ejemplares.)

**LAS DOS ROSAS**, poema. - *Corujo* (D. Angel).  
 El anuncio de un libro de versos causa siempre cierta prevención, debido á lo mucho malo que se escribe.  
 No sucede lo mismo con el tomo del Sr. Corujo (á quien no tenemos el gusto de conocer), pues desde que se empieza la lectura, el interés se apodera del lector y se llega al fin con verdadero gusto.  
 La versificación es fácil y muy correcta, y abundan las imágenes y pensamientos elevados.  
**ROLAND Y DON GUTIERRE**. - Novelitas históricas, por D. Ramón Alvarez de la Braña.  
 Narrando en forma novelesca varios hechos heroicos, en los que intervienen principalmente figuras lengedarias y esforzados caudillos, el señor Álvarez de la Braña ha escrito dos bonitas novelas, en las que, si hay buena parte de fantasía, no hay tampoco menos de la historia leonesa.  
 Varios capítulos del libro son interesantes estudios históricos.  
 Acompañan la obra, que consta de 216 páginas en 4.º, algunos apéndices y aclaraciones.

De venta en la librería de A. Miñón, en León, y en las de Fe y Murillo, en Madrid, al precio de 3 pesetas.

Hemos recibido el cuaderno primero de una interesantísima novela que, como complemento del popular periódico *La Campaña de Cuba y actualidades*, publica la empresa del mismo con el título de *Misterios de la guerra de Cuba y las Amazonas de Maceo*.

La novela es original del reputado escritor don Rafael Torromé, con lo cual podemos asegurar que su éxito será brillante y extraordinario.

Los cuadernos, cuya parte material corresponde á la bondad del texto, se reparten al precio de 25 céntimos, y se hacen las suscripciones en todas las librerías y en *Los Tiroleses*, Barrio Nuevo, 7 y 9.

**Austria y Hungría**. - Sociedad mutua de seguros contra incendios, heladas, granizos, toda clase de ganados y la vida humana. Se gestionan préstamos á los asegurados, al 6 por 100 anual. - Madrid, Preciados, 23.

**Café de la Montaña**. - El mejor servido de todo Madrid. - Puerta del Sol, núm. 1, y Alcalá, núm. 2. Centro de reunión de la colonia montañesa.

**Zarzaparrilla del doctor Simón**. - El mejor depurativo de la sangre. - Caballero de Gracia, 3, Madrid Farmacia abierta toda la noche.

**Credit Lyonnais**. - Fundado en 1863. - Capital, 200 millones de francos. - Puerta del Sol, 10. - Cuentas corrientes. - Compra y venta de monedas y billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de pago, y cartas de crédito sobre todos los países del globo. - Cuentas de depósito.

**Hoteles de Roma en Madrid y en Málaga**. - Madrid, Caballero de Gracia, 23. - Ascensor, luz eléctrica, entrada de carruajes hasta el vestíbulo.

Málaga, Puerta del Mar, 26. - Ascensor, luz eléctrica.

**Juan José**. - Novela de costumbres populares, basada en el drama del mismo título, de D. Joaquín Dicenta. Se publica por cuadernos semanales. La edita D. Mariano Núñez Samper en esta corte, calle de Don Martín, 13.

**Palacio del Billar**. - 36, Alcalá, 36. - Todos los días grandes partidos entre profesores españoles y franceses. Diez y siete mesas de billar de gran precisión.

**Gran salón de peluquería de los antiguos oficiales de Prats**. - Puerta del Sol, 13.

**La Urbana**. - Compañía anónima de seguros contra incendios, sobre la vida y de accidentes de coches y caballos. La más antigua en España. - Representación general: Puerta del Sol, 10; Preciados, 1, Madrid.

E. BARRAGÁN

GRABADOR Y CALADOR

SELLOS DE GOMA

CHAPAS PARA PUERTAS Y PARA GUARDAS  
 SELLOS PARA LACRE, PRECINTOS, ETC., ETC.  
**17, Fuencarral, 17**

DOLOR DE MUELAS

Se cura inmediatamente con el *Paralyseur del Dr. Guignaber*, premiado con la primera medalla de oro en el Concurso nacional de productos químicos de París de 1894. **Precio, 2 pesetas**. Único depósito, perfumería Violette, Alcalá, 45.

**VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK**

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores) PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias de España.




**SECRETO CHINO**. - *Agua de las Willis*, preparada por Ventura Hoyos, la más higiénica, inofensiva y eficaz para devolver á los cabellos blancos su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es tónica y refrescante y de exquisito perfume, é impide la caída del pelo. Éxito garantizado.

Se vende en todas las perfumerías, droguerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Por mayor: ATOCHA, 38, La Perla China. - MADRID.

Alvarez, impresor, Ronda de Atocha, 15 - Teléfono 809.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

CIENCIAS, ARTES, MILICIA, INDUSTRIA, LITERATURA, MÚSICA, TEATROS Y MODAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Península.....	Trimestre.....	4 pesetas 50 céntimos.
	Semestre.....	9 »
	Un año.....	18 »
Extranjero.....	Semestre.....	12 »
	Un año.....	24 »

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones, cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás sumen el recargo correspondiente á corresponsal y giro.

CLAUDIO COELLO, 22

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILIVORE, DUSSEY**, 1, rue J.-J. Pousseau, París.

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE DAMREMONT, 9, PARIS

## NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX

MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio y traída expresamente de París.

Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos.  
Cocina de primer orden, con platos especiales.

**Gran Hotel de Rusia.**—Establecimiento de primer orden.—Luz eléctrica, teléfono, baños, etc. Restaurant para 400 cubiertos.—Carrera de San Jerónimo, 34.

### LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

## VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina* de París.

Depósito: *PERFUMERIA FRERA, Carmen, 1.*

## BAÑOS NUEVOS DE SAN ROQUE

### EN ALHAMA DE ARAGÓN

Aguas termales bicarbonatadas-cálcicas, antimonio-arsenicales.  
**FUENTE PRIMITIVA**

Caudal de agua, 680 litros por minuto.—Temperatura, 33 grados centígrados.—Baños naturales y a alta temperatura.—Gabinetes especiales con todos los aparatos necesarios de hidroterapia.—Fonda dentro del balneario, a cargo del renombrado fondista

**DON MARCIAL GONZALEZ**

Habitaciones con confort, arregladas á todas las fortunas.

**Café Americano.**—Montera, 14.—Propietario, Luciano Buoreaux.  
Cenas de fiambres, almuerzos y comidas.  
Artículos de primer orden.—Aperitivos á 0,40 céntimos.

**Academia de Billar Roa.**—6, Carretas, 6.—Instalación espléndida. Grandes partidas por los primeros jugadores, desde las tres de la tarde en adelante.

Se admiten anuncios á precios convencionales. Dirigirse al Administrador de esta REVISTA, Claudio Coello, 22, Madrid.

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

# BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

# MENTHOLINA

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso blanquea la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

## DIENTES.

**ALIMENTO DE LOS NIÑOS**

Para robustecer á los niños, las madres y personas débiles del pecho, del estómago ó paletales de Claros ó de Véneta, el mejor y más grato alimento es el **ALIMENTO DE LOS NIÑOS** de **ARAZES de Dolanquer de París.** Depósitos en las farmacias del mundo entero.—G. P.

### INTERESANTE Á LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de venta de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL. Los clichés, galvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se venden á los precios desde tres á diez céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22, bajo

## CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS

**Jorge Nelken y Waldberg.**—Comisiones y representaciones extranjeras. Unico representante del encendedor incombustible *Relámpago*, para uso doméstico. Maravilloso invento desconocido. Carretas, 35, 2.º derecha.

**La Gresham.**—Compañía inglesa de seguros sobre la vida y rentas vitales.—Dirección de la sucursal de España, calle de Alcalá, 23, Madrid.

**Peluquería de Toribio.**—La primera en su clase, montada á estilo de Luis XIV. Toda clase de servicios, 25 céntimos. Argensola, núm. 6.

**Gran Hotel de Paris.**—Ascensor á todos los pisos; luz eléctrica en todos los cuartos.

**ALMACÉN GENERAL DE ROPAS**  
PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJÉRCITO Y HOSPITALES MILITARES

DE  
**VILLASUSO, MUELA Y COMPAÑÍA**  
SAN IGNACIO (entre Sol y Muralla)  
**HABANA**

Apartado de correos, 580.—Dirección telegráfica: VILLASUSO.

### NOVELAS

Por dos pesetas cincuenta céntimos pueden adquirir nuestros suscriptores las dos novelas originales de D. Francisco Martín Arrúe, tituladas *Un matrimonio por amor* y *La cuerda de cáñamo*, que se venden en las librerías á dos pesetas y una peseta cincuenta céntimos respectivamente.

Los pedidos á la Administración de esta publicación.

## PATE AGNEL AMIGDALINA Y GLICERINA

Este excelente cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez, y transparencia á las uñas.

En la *Perfumería Central de AGNEL*, 16, Avenue de l'Opera.

y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías.

El VINO de  
**PEPTONA CATHILLON**  
restablece las fuerzas  
las digestiones, el apetito  
Es el mejor reconstituyente  
de las personas debilitadas por  
la edad, el crecimiento, las enfermedades del

## ESTOMAGO

LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.  
Su grandioso éxito ha dado origen á muchas  
imitaciones; debe, pues, exigirse la firma  
*Cathillon*.

3, Boul. St-Martin, París y buenas Farmacias.  
MEDALLA EXPOSIT. UNIVERS. 1889

## LITOKLASTON HERRANDO

CONTRA LAS AFECCIONES DE LA VEJIGA,

RIÑONES, CÁLCULOS, ARENILLAS, ETC., ETC.

40, FUENCARRAL, 40

ESQUINA Á LA CALLE DEL COLMILLO

En toda clase de vómitos y diarreas y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EN NIÑOS Y ADULTOS

## Emplear los Salicilatos de Vivas Pérez

adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas  
Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Pidanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SE IMITAN Y FALSIFICAN SIN RESULTADO